



Seminario para acceder al grado académico de Licenciado en Psicología

VIOLENCIA ESCOLAR: UN ANÁLISIS DE LOS SIGNIFICADOS DEL
FENÓMENO DESDE LA PERSPECTIVA DE DOCENTES Y APODERADOS
PERTENECIENTES AL LICEO REPÚBLICA DE ITALIA ARTURO BONOMETTI
DE LA COMUNA DE CHILLÁN.

Elaborado por:

Maira Orrego Arroyo

Alejandra Reyes Oróstica

N. Andrea Rojas Alvarado

Profesora guía:

Paulina Soto Vásquez

Santiago de Chile, 02 de enero de 2023.

Resumen

Lo investigado tiene como propósito conocer el significado que atribuyen a la violencia escolar los docentes y apoderados del segundo ciclo del Liceo República de Italia, Arturo Bonometti, de la comuna de Chillán. Para ello, se realiza un Análisis Fenomenológico Interpretativo (AFI) mediante la implementación de un guion de entrevista semiestructurada. Los resultados comprenden conceptos, características, emociones, experiencias, factores de surgimiento, dificultades de la relación familia – escuela y reflexiones sobre género, relacionadas con el fenómeno de la violencia escolar. En conclusión, se evidencian diversos significados provenientes de las vivencias y experiencia emocional de los participantes, desde donde se desprende el carácter reiterativo, grave y multidireccional de la violencia escolar. La familia y la tecnología se identifican como principales factores explicativos, además de la pandemia, la mujer trabajadora y el feminismo. Las niñas son caracterizadas de conflictivas y agresivas, y se resalta su participación en los episodios de violencia escolar.

Palabras claves: violencia escolar, docentes, apoderados, escuelas, familias, significados, enfoque de género, adolescencia.

Abstract

The purpose of the investigation is to know the meaning attributed to school violence by teachers and parents of the second cycle of the Liceo República de Italia, Arturo Bonometti, from the commune of Chillán. For this, an Interpretive Phenomenological Analysis (IPA) is carried out through the implementation of a semi-structured interview script. The results include concepts, characteristics, emotions, experiences, emergence factors, difficulties in the family-school relationship and reflections

on gender, related to the phenomenon of school violence. In conclusion, various meanings from the experiences and emotional experience of the participants are evidenced, from which the repetitive, serious and multidirectional nature of school violence can be seen. Family and technology are identified as the main explanatory factors, in addition to the pandemic, working women and feminism. Girls are characterized as conflictive and aggressive, and their participation in episodes of school violence is highlighted.

Keywords: school violence, teachers, parents, schools, families, meanings, gender approach, adolescence.

Marco Teórico y Discusión Temática.

Violencia.

Existen varios conceptos que intentan definirla, desde los cuales podemos concluir que se trata de una conducta relacional que se da de manera intencional y reiterada en el tiempo, caracterizada por el uso ilegítimo del poder y la fuerza, la cual causa o podría causar un daño físico o psicológico, con el objeto de disminuir la subjetividad de la víctima, llevándola a una posición de objeto (Yáñez & Galaz, 2011; Esplugues, 2007; Martínez, 2016).

Por otra parte, en busca de un entendimiento mayor de la misma, han ido surgiendo diversas teorías explicativas sobre este fenómeno, entre las cuales encontramos: la teoría del instinto agresivo (innato); la teoría de la frustración/agresión; la teoría del aprendizaje social; la teoría del condicionamiento operante de Skinner y la teoría Ecológica postulada por Bronfenbrenner (Espín et al., 2008), que en términos generales es aquella que nos permite la comprensión del sujeto y la influencia que produce en éste su ambiente más cercano.

Violencia Escolar.

Teniendo en cuenta lo anterior, podemos identificar como una manifestación de la violencia, la desarrollada en el ámbito escolar. Rasse y Berger (2013), señalan que esta trasciende a toda la comunidad escolar y sus diferentes actores, siendo un fenómeno amplio. Por otro lado, cuando se habla de pares refiere que es una situación que se centra en la experiencia específica de los alumnos (Rasse y Berger, 2013). Además, el Mineduc (2019b), la trata como un fenómeno relacional, cultural y multicausal, determinado por modos de relación que se caracterizan por el uso ilegítimo de la fuerza y el poder, acciones que tienen como consecuencia el daño físico o psicológico a otro. Olweus (1998, como se

citó en García y Madriaza, 2006) señala que “un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos” (p. 248).

Este tipo de violencia tiene la particularidad de que se estructura a través de múltiples manifestaciones, según los actores que participan y sus causalidades, por lo que la interpretación del fenómeno requiere un análisis particular de cada caso (Neut, 2017), desechando una mirada estructural y generalizada de la problemática.

Por otro lado, dentro de este fenómeno, se pueden identificar diferentes tipos de violencia escolar, tales como la violencia física, que son aquellas agresiones que incluyen contacto físico entre los participantes; violencia psicológica o emocional, que se caracteriza por el uso de descalificaciones, amenazas, insultos o burlas hacia otro; violencia social, que consiste en la manipulación de la relación con la víctima a través de rumores mal intencionados o aislamiento del grupo; acoso escolar, que es toda acción u omisión que constituye agresión u hostigamiento reiterado contra otro estudiante, valiéndose de una relación asimétrica y superior del agresor, por último; ciberacoso, caracterizado por usar medios tecnológicos para la difusión de las conductas agresivas (Mineduc, 2019b).

Así también, es posible identificar diversos factores que dan cuenta del origen del fenómeno, como los que señalan sobre el tema Estévez (2005) y Ayala (2015):

Factores Individuales. Incluyen tanto elementos biológicos y psicológicos, como falta de empatía o la autoestima.

Factores Familiares. Influye la interacción entre los miembros de la familia como factor de riesgo para el aprendizaje de conductas agresivas e inadecuadas, además, en los casos de pobre relación filial; desintegración familiar, violencia intrafamiliar, problemas de

comunicación, estilos de crianza demasiado permisivos o estrictos o las estrategias utilizadas por los padres para resolver los conflictos.

Factores Escolares. Incluyen la organización e ideología del establecimiento, la relación negativa, irrespetuosa o de privilegio entre los alumnos y el profesor, las estrategias disciplinarias en el aula, la intolerancia hacia algunos estudiantes por razones de discriminación, desconocimiento de resolución pacífica de conflictos o la falta de momentos de reflexión con los adolescentes.

Factores Socioculturales. Influirían prácticas culturales aceptadas donde predomina la cultura machista, vinculándose con estereotipos masculinos tradicionales, en los que se asocia al hombre con el dominio, la fuerza y el control y, por otro lado, encontramos a las mujeres, buscando su propia identidad, en torno a la igualdad y no solo quedar relegada a una labor reproductiva, encargada de la crianza y el hogar, sino que abandonando los estereotipos, lo que constituye un proceso dinámico y complejo (Fernández y Vásquez, 2007). Así también, influirían las conductas delictivas y de violencia en el entorno social y la percepción de inseguridad que los afectaría.

Respecto del nivel sociocultural, existiría cierta relación entre el nivel bajo con la violencia, ya que en este grupo las familias suelen ser más castigadoras e intolerantes ante la desobediencia de los hijos.

De este mismo modo, podemos mencionar como nuevo factor de surgimiento a la Pandemia por COVID-19, respecto de la cual existe un proceso investigativo vigente a fin de evidenciar sus efectos, tanto a nivel sanitario como personal y social. En este sentido, encontramos investigaciones recientes que señalan que la pandemia ha aumentado la posibilidad del ciberbullying ya que los adolescentes pasan más horas tras pantallas (Yahya et. al., 2020 como se citó en López, 2021). También hay estudios que señalan que el

confinamiento influye en una conducta desadaptativa en quienes han sido víctimas de violencia, tornándose poco asertivas y buscando la venganza como forma de resolver conflictos (León et al., 2019; Gómez, 2021 como se citó en López, 2021).

Factores Mediáticos. Últimamente se ha incluido la influencia de las pantallas sobre las actitudes, comportamiento y formación de los niños, niñas y adolescentes, en relación a la cantidad de escenas violentas que pueden contemplar en el día a día, favoreciendo el aprendizaje de la violencia por modelado (Palomero y Fernández, 2001). En este mismo orden de cosas es que, a través de diferentes investigaciones, se puede evidenciar influencias negativas sobre los adolescentes en cuanto a la televisión, videojuegos, internet, chats y revistas (Muñoz, 2005 como se citó en Penalva-López y Villegas-Morcillo, 2017), así como también se indica en un estudio de Oliver y Parra (2004 como se citó en Penalva-López y Villegas-Morcillo, 2017) que las películas y los videojuegos producen conductas violentas y agresivas.

El género. Es el medio por el cual tiene lugar la producción y la normalización de lo masculino y lo femenino (Inieta e Invernón, 2015). Se han identificado dos posturas respecto del género en relación a la violencia escolar, donde la primera señala que no influye en la caracterización de la violencia escolar, ya que varones y mujeres tienen similares comportamientos o actitudes frente a la misma (Colombo, 2011). La segunda, marca una diferencia en los comportamientos asumidos, donde los varones pelean con el cuerpo, agresiones físicas y amenazas mientras que las mujeres utilizan la palabra, los rumores y el aislamiento de la víctima (Colombo, 2011; Contador, 2001).

En atención a este mismo factor, se ha comenzado a incorporar el término feminismo, que propugna un cambio en las relaciones sociales que conduzca a la liberación de la mujer -y

también del varón- a través de eliminar las jerarquías y desigualdades entre los sexos (Gamba, 2008, p. 2).

Actores y consecuencias psicológicas de la violencia escolar.

El Ministerio de Educación (2019b) ha señalado en sus orientaciones frente al tema, la existencia de distintos roles frente a situaciones de violencia escolar, donde distingue: los testigos, que son aquellos que observan las agresiones; los ajenos, que no ven situaciones agresivas en su entorno; la víctima, que es aquella que padece agresiones, el victimario, que es aquel que infringe agresiones a otros y los mixtos, donde es víctima y victimario según la ocasión.

En cuanto a las víctimas, investigaciones refieren que existen dos tipos de aquellas, que se diferencian fundamentalmente por su manera de reaccionar ante la situación de violencia (Estévez et al., 2010): víctimas puras, se caracterizan por mostrar sumisión y pasividad frente al agresor y; víctimas agresivas, que muestran a su vez un comportamiento hostil y agresivo frente a su agresor (Estévez et al., 2012).

Teniendo en cuenta lo anterior, en especial la dinámica que surge y se mantiene entre quienes participan en este fenómeno, surgen importantes consecuencias psicológicas, que podemos distinguir de la siguiente manera:

Víctima. Sentimiento de inferioridad, baja la autoestima, modificación del autoconcepto de sí mismo, se ve mermada el asertividad y la inteligencia emocional, comienzan a experimentar miedos, rabietas, inseguridad ansiedad, timidez y fobia hacia el ambiente escolar (Avilés, 2012), además de otras afectaciones a la salud mental tales como depresión, desprecio de sí mismo, aislamiento y culpabilidad, entre otros (Piñuel y Oñate, 2005).

Agresor. Indisciplina en el ámbito escolar, así como el sentimiento de poder, lo que se va incrementando al percibirse con prestigio social, falso liderazgo, ser el centro de atención, entre otras (Avilés, 2012).

Observador. Aumento de la insensibilidad, apatía e incluso puede desencadenar reacciones emocionales que se suman al agresor, esto debido al miedo de convertirse en una eventual víctima, pero, además, coopera con la falta de compromiso axiológico de insolidaridad, negligencia e indiferencia hacia otros. (Ortega, 1998 como se citó en Albaladejo, 2011).

Teoría de comprensión de la violencia escolar.

En consideración a las características que hemos identificado respecto del fenómeno, es que para la presente investigación se seguirá la Teoría Ecológica propuesta por Bronfenbrenner, ya que contempla al individuo inmerso en una comunidad interconectada y busca sistematizar el desarrollo humano desde un enfoque ambiental (Escobar, 2020), lo que permitiría explicar la complejidad del comportamiento violento al considerar los intercambios que cada persona genera con su ecosistema inmediato (familia) y otros ambientes más distantes (escuela) lo que nos lleva a entender la conducta como un producto de la interacción del individuo con su ambiente y en su contexto.

Prevalencia de la violencia escolar.

La violencia escolar no es solo un fenómeno complejo, sino que, además, relevante y vigente en todas las sociedades, por lo que surge la necesidad de conocer su prevalencia a nivel nacional.

Si bien no existen datos suficientes para determinar con precisión en que niveles de enseñanza está más presente la violencia escolar en Chile, existen algunos estudios parciales, donde se pudo observar que los alumnos del segundo ciclo de seis establecimientos de Valparaíso, perciben niveles significativamente mayores de violencia

directa entre el alumnado comparados con los del primer ciclo (Guerra et al., 2011) y en un estudio realizado en trece establecimientos educacionales municipales con alta vulnerabilidad social de Santiago, en estudiantes de ambos sexos entre 10 y 18 años de edad, se constató que el 61% ha sido testigo de violencia entre los alumnos, el 51% se reconoció víctima, el 16% víctima agresiva y solo el 3% agresores. El Gobierno de Chile (2006, como se citó en García y Madriaza, 2006), señaló que existe un mayor reporte de agresiones que en cursos de Enseñanza Básica, lo que indicaría que la edad puede ser un factor relevante.

Además, encontramos algunos estudios representativos, como la “1° Encuesta Nacional de Violencia en el Ámbito Escolar” del año 2006, que reflejó que el 39.5 % de los estudiantes dice haber sido agredido alguna vez por otro estudiante (Madriaza, 2008) o bien, la encuesta EANNA, de carácter socioeconómico, practicada en el año 2012, y que reveló que el 65, 1% de los niños y niñas encuestados aseveró la ocurrencia de malos tratos, rumores, insultos o gritos entre pares y donde el 95% confió que las mejores relaciones son menores en las mujeres que en hombres (Gatica, 2017).

Por otro lado, según el Gobierno de Chile (2006, como se citó en García y Madriaza, 2006) el factor de género es relevante en este fenómeno, donde los hombres presentan mayor participación en actos de violencia que las mujeres y, las últimas tienden a emparejar con aquellos, solo respecto de agresiones que son de corte psicológico. Según estudio realizado por Tijmes (2012), no se encontraron diferencias significativas de género en los testigos de violencia, pero los hombres reportaron ser más víctimas y a la vez victimarios, lo que daría cuenta de relaciones simétricas de poder, ejerciéndose violencia de manera bidireccional. Así también Cangas et al. (2007) observa que los varones tienen mayor presencia en problemas de convivencia más graves.

Pero para una comprensión integral del fenómeno, se requieren estudios respecto de los otros actores de la comunidad educativa. En este sentido, encontramos el Sondeo de Opinión a Padres, Madres y/o Apoderados sobre Violencia Escolar en Chile realizado el año 2022, la cual constató que el 97% de aquellos consideran que la violencia escolar en el sistema educativo en Chile es un problema muy grave o grave y un 52% considera que la gestión del establecimiento educacional para abordar la violencia escolar fue mala o muy mala (AMUCH, 2022).

Estos estudios nos hacen situarnos en la adolescencia como un grupo de la población que experimenta desde diversas posiciones la violencia escolar como un fenómeno prevalente en sus contextos y ambientes.

La Adolescencia.

En relación a lo anterior, se debe hacer presente que entre los 11 a los 19 años, los autores han posicionado la etapa de la adolescencia, caracterizada como la edad en que los alumnos van cambiando en gran medida, en términos físicos, conductuales, así como emocionales y psicosociales, siendo considerada una de las etapas de la vida de gran importancia en el desarrollo humano, ubicada entre la infancia y la edad adulta.

En atención a su extensión, se han reconocido diferentes subetapas dentro de la misma. Una de ellas es la adolescencia temprana, que fluctúa entre los 11 a 14 años (Moreno, 2007), y será aquella desde la cual nos posicionaremos para esta investigación, en atención a los relevantes antecedentes recopilados para la misma.

Esta es una etapa en la que continúan los cambios a nivel estructural y que involucran el funcionamiento de nuestro cerebro, tales como las emociones, el juicio, la organización de la conducta y el autocontrol (Papalia y Martorell, 2015).

Dentro de los cambios cognoscitivos es dable mencionar a David Elkind (1967, como se citó en Gaete, 2015) y sus aportaciones en esta área sobre el egocentrismo o la inmadurez, caracterizada por el idealismo, carácter crítico, indecisión, hipocresía aparente, tendencia a discutir, autoconciencia y suposición de ser especial e invulnerable.

El desarrollo moral en la adolescencia es de gran relevancia y en ella infieren de forma activa tanto los padres como los pares, influencia que destacan investigaciones actuales en los ámbitos cognoscitivo y emocional (Eisenberg y Morris, 2004 como se citó en Papalia y Martorell, 2015).

Destacan dentro de esta etapa la formación de la identidad y como se diferencian conforme el género, donde las tendencias actuales perciben divergencias en la formación de la autoestima, ya que para el hombre tiene gran relevancia el esfuerzo y para la mujer las relaciones con los otros (Papalia y Martorell, 2015).

La adolescencia no queda ajena a conductas antisociales, existiendo estudios que han concluido que factores genéticos influyen en estas, pero también las familias, los amigos y la escuela como influencias ambientales de los adolescentes (Guo et al., 2008 como se citó en Papalia y Martorell, 2015). En el mismo sentido, Macías (2012 como se citó en Prieto y Galvez, 2018) recalca la importancia de la familia y que esta es la matriz psicosocial desde donde las personas se desarrollan y aprenden a relacionarse con los otros.

Directrices del Ministerio de Educación en Torno a la Violencia Escolar.

Si consideramos la violencia escolar como un fenómeno percibido como prevalente en nuestro país, surge la interrogante de cómo el Estado ha enfrentado la problemática. En este aspecto, el Ministerio de Educación ha entregado orientaciones para comprender el fenómeno, para diseñar acciones formativas y para abordar las situaciones de violencia que

puedan producirse en los establecimientos educacionales. Lo anterior, se logra a través de la Política Nacional de Convivencia Escolar (Mineduc, 2019a).

De acuerdo al mismo Ministerio (2019a), la manera más efectiva para enfrentar la violencia escolar es que se aborde de manera integral, involucrando a los distintos actores, analizando los variados aspectos, dimensiones de la cultura, la convivencia y el funcionamiento del establecimiento, siendo necesario coordinar y concordar formas de relación con las familias que converjan hacia un hacer formativo común.

Para ello, se promueve en nuestro país la implementación del modelo “Escuela Abierta a la Comunidad” a fin de favorecer el aprendizaje de los modos de convivir y el desarrollo de la formación ciudadana, ya que con ello se incorpora la participación de todas las dimensiones y contextos en que se desenvuelve el alumno (Mineduc, 2019c).

Relación Familia –Escuela.

Pese a lo señalado precedentemente, la relación familia-escuela ha sufrido una gran transformación, pasando desde una educación arraigada en los docentes donde incluso los padres respetaban y confiaban en el maestro y su autoridad, a una dinámica donde los profesores se sienten amenazados y se exponen a ser agredidos por los padres o por los propios alumnos (Sosa, 2009).

En el contexto educativo, las familias corresponden a una de las esferas con mayor incidencia en la formación de los alumnos (Herrera, 2020), y las escuelas surgen como instituciones creadas para favorecer el desarrollo de los mismos, ayudando a las familias de una forma complementaria, en la tarea educadora y formativa de aquellos (Sosa, 2009).

Aún más, según lo señalado por Flecha (2006 como se citó en Belmonte et al., 2020) el aprendizaje depende cada vez más de la relación entre lo ocurrido en casa, en la

calle y en el aula, de lo que se gesta en su interior y que se manifiestan en cada uno de estos escenarios (García, 2008^a).

Es por ello, que se torna necesario que ambas establezcan fuertes nexos para que mancomunadamente logren la plena formación integral del alumnado (Herrera, 2020), dirigiendo todos sus esfuerzos en la dirección de establecer un clima de respeto y apoyo, lo que facilitará su auténtico desarrollo, su autoestima y, además, contribuirá a la obtención de un buen rendimiento escolar (Sosa, 2009).

En este sentido también, han ido los esfuerzos del Ministerio de Educación (2019c), resaltando como estrategia para la buena convivencia, el fortalecer el vínculo familia-escuela para propiciar una reflexión colectiva y participativa en el proyecto formativo de los establecimientos, propendiendo a una pedagogía compartida, que permita que la escuela y la casa no sean lugares independientes y rivales, sino que sean colaboradores (Belmonte et al., 2020).

Lamentablemente, investigaciones han puesto en evidencia que se produce una competencia de roles por el ejercicio de la función educadora entre docentes y apoderados (García, 2008b) y una relación más bien débil, instrumental y funcional a los objetivos y requerimientos institucionales, la cual se ve teñida de fuertes desconfianzas, con énfasis en el nivel de participación de carácter informativo (Gubbins, 2001; Cárcamo y Gubbins 2020).

Así las cosas, se ha sostenido que, desde el discurso de los apoderados, aquellos estiman que no está dentro de sus competencias mejorar o prevenir la violencia (Cangas et al., 2007 como se citó en Albaladejo, 2011) y solo se acercan a la escuela para casos de denuncias de situaciones límites que involucran a sus hijos o alumnos (Gubbins, 2001).

Por otro lado, desde el discurso de los docentes, se sostiene que construyen a los apoderados como uno de los principales responsables de la violencia, sin embargo, reconocen su escasa disposición para promover lógicas participativas (Cárcamo y Gubbins, 2020). Así también, reconocen la existencia de factores externos e incontrolables por la escuela, principalmente relacionados al espacio físico (López et al., 2011).

Educación Socioemocional.

La pedagogía compartida que se pretende para enfrentar la violencia escolar, también debe incluir la educación socioemocional de las familias y de la comunidad educativa, dentro de la cual se deben ir desarrollando estrategias de habilidades socioemocionales, las cuales, tal como se señala en Gatica (2021), ayudan a alcanzar metas, tomar decisiones, tener conciencia, controlar situaciones, autorregularnos, así como afrontar la vida, las que deben trabajarse a nivel transversal.

La importancia de la educación socioemocional frente a este fenómeno, radica en que las emociones están presentes en nuestro día a día, y el aprendizaje debe ir orientado a su identificación, gestión y expresión. En este sentido, es relevante, entregar a los alumnos, a los docentes y a los apoderados, herramientas para desarrollar competencias emocionales básicas, esto es, identificar la conciencia emocional, la autonomía emocional, la competencia social, la habilidad de vida y bienestar, como también, tolerar la frustración, la impulsividad o la ira (Bisquerra, 2011).

La relevancia de este tema radica también por la experiencia emocional de quienes forman la comunidad educativa en episodios de violencia escolar, como es el caso de los docentes, quienes según estudio realizado por Rasse y Berger (2013) sienten malestar emocional, hablan de dolor y de molestia, acompañada de la sensación de que no sirve de nada la formación valórica que entregan.

De este modo, y considerando el enfoque ecológico, es posible comprender a “la escuela” como un todo, formado por las personas que la componen y la forma en que estas interactúan entre sí, colocando al estudiante en el centro de la interacción de múltiples sistemas.

Significados de violencia escolar.

Otra forma de lograr la pedagogía compartida frente a la violencia escolar, es propender a considerar los significados que le otorgan a la misma los diferentes actores de la comunidad educativa para su comprensión y abordaje, ya que estos surgen de las experiencias cotidianas, las que se evalúan de un modo coherente con las creencias del sujeto, se le asignan causas y consecuencias (Bruner, 1989 como se citó en Guerra, 2011), y están a la base de las relaciones, entendiendo que el sujeto desde que nace se encuentra inserto en sistemas o ambientes que influyen en este construir, deconstruir y co-construir los significados (Gergen 2006, como se citó en Arcila et al., 2010).

Es así como al abordar los significados podemos identificar aquellas asociaciones creadas por el sujeto a raíz de los estímulos que los rodean, considerando también los componentes asociados a sus pensamientos (Lacasa et al., 2005). En este orden de cosas, la violencia se nutre de sentimientos, representaciones y significaciones imaginarias cuyo contenido es extraído, principalmente, del mundo interno de los sujetos implicados en los conflictos (Cedeño, 2020). Estos sentimientos, representaciones y significaciones forman parte de la experiencia emocional de los sujetos, que implica la toma de conciencia de las emociones relacionadas con la vivencia, aunque también implica procesos emocionales no conscientes por parte del sujeto (Mestre & Guil, 2012).

En razón de lo anterior, existen investigaciones que han evidenciado que los docentes, la señalan como un fenómeno ligado a ciertos patrones culturales, y que la forma

de expresarla principalmente es a través de golpes físicos, agresiones psicológicas como insultos, amenazas, descalificaciones y burlas (Saavedra et al., 2007). Asimismo, autores como Rasse y Berger (2013) indican que para los docentes las causas escapan de sus posibilidades de acción e indican que la principal problemática radica en las agresiones producidas entre pares. Por otra parte, los mismos autores señalan que los docentes no se hacen parte de dichas conductas, o no las consideran de gravedad (Rasse y Berger, 2013). Ahora, en cuanto a los apoderados, se puede evidenciar que, tal como lo señala Pérez et. al. (2008 como se citó en Rasse y Berger, 2013), presentan una mayor preocupación en cuanto a la problemática sintiendo que en sus tiempos no había tanta violencia, sienten cierta agresión para alumnos determinados y poco apoyo por la escuela (Lopez et al., 2011 como se citó en Rasse y Berger, 2013).

Planteamiento del Problema

La violencia escolar en nuestro país es un tema muy importante, que ha cobrado mayor relevancia este último tiempo a consecuencia de factores asociados a la pandemia por COVID-19 que acarreó un confinamiento de casi dos años y, a continuación, un regreso a clases presenciales de toda la comunidad educativa.

De este modo, a diario se puede constatar, tanto en los medios de comunicación como en las dinámicas interpersonales, hechos de violencia escolar que se han posicionado como algo habitual y constitutivo de las relaciones de los alumnos, provocando que mientras más se viva en y con violencia, se aprende a tolerarla más e incluso se ve como algo natural (Ayala, 2015).

La violencia escolar puede entenderse como un fenómeno cultural y multicausal y estas formas de relacionarse o pautas de sociabilización pueden ser aprendidas en el hogar

como también en la relación con sus pares dentro de los establecimientos educacionales (Cedeño, 2020). La violencia puede ser entonces transmitida y aprendida por las personas.

En razón de lo anterior, tanto las víctimas como los agresores en esta dinámica, forman parte de la escuela, pero también de sus propias familias y de su entorno social. Es así que, tanto la primera como la segunda, pueden contribuir al surgimiento de este tipo de comportamientos violentos, en razón de sus pares o relaciones afectivas con sus padres (Martínez et al., 2010; Díaz, 2005), ya que ambos son escenarios de aprendizaje de los modos de convivir y de desarrollo de la formación en niños y jóvenes (García, 2008^a; Herrera, 2020).

En este sentido, en la adolescencia el desarrollo de la identidad pone en tensión los cimientos afectivos y la historia de apego, las que se actualizan fuertemente a través de las relaciones de grupo que pasan a ser una parte fundamental de la consolidación de la identidad, donde la violencia puede cumplir una función adaptativa o de validación en el grupo (Potocnjak et al., 2011), lo que explica en parte que la edad de mayor prevalencia de dinámicas de violencia sea entre los 11 y 14 años (Potocnjak et al., 2011).

Pero además, la familia y los adultos significativos continúan siendo parte importante del proceso de cambio y crecimiento de los alumnos, por lo que la violencia escolar queda determinada por todas las interacciones relevantes entre personas, objetos y símbolos en un ambiente y espacio temporal determinado (Potocnjak et al., 2011), cobrando importancia en este aspecto, los significados que otorgan los actores de la comunidad educativa a cargo del proceso de formación, socialización y educación de los alumnos, esto es, apoderados y docentes, lo que incluye sus experiencias, emociones y representaciones.

Del mismo modo, la comprensión del fenómeno desde estos actores de la comunidad educativa, requiere considerar las atribuciones, ideas y prescripciones sociales que se construyen tomando como referencia la diferencia sexual, esto es, hombres y mujeres (Robles, 2015). Desde esta perspectiva, ambos pueden ser agresores o víctimas, siendo la condición sociocultural la que hace la diferencia al estar mediado por los roles y estereotipos de género.

Pese a lo anterior, Reddy et al. (2013) señalan que las investigaciones sobre violencia escolar se han centrado en los alumnos, dejando fuera a los docentes y a los apoderados (García y Madriaza, 2006; Valdés, 2007; Saavedra et al., 2007) lo cual da cuenta de los escasos estudios que permitan dimensionar el fenómeno por lo que requiere ser analizado para una comprensión integral del mismo.

Conforme lo antes mencionado, es que en el presente estudio se decide indagar en los significados de violencia escolar desde la perspectiva de apoderados y docentes del segundo ciclo del Liceo República de Italia, Arturo Bonometti, de la comuna de Chillán, analizado desde una perspectiva de género, como una manera de incorporar al marco explicativo el análisis de las divergencias que pudiesen existir entre hombres y mujeres en el proceso de significar la violencia escolar, considerando además factores sociales y culturales que influyen en la construcción del fenómeno en un determinado tiempo y espacio, y desde una metodología cualitativa.

Por lo tanto, se espera poder contribuir en la comprensión de la naturaleza de la violencia escolar y en la posterior elaboración de orientaciones o políticas internas para hacer frente a la misma, lo cual permite ir aumentando la efectividad de las medidas de intervención, en la prevención y disminución de ésta en el ámbito escolar, ya que entregará una visión más amplia para la comprensión del fenómeno y, además, proporcionará una

perspectiva de género, que ayudará al establecimiento a llevar adelante las transformaciones que requiera la cultura institucional.

Las medidas de evaluación de la factibilidad de esta investigación radicaron, primeramente, en contar con el acceso al establecimiento educacional y a la información, sujeto a la conveniencia, accesibilidad y factibilidad de la temática abordada. La presente investigación tuvo un costo económico que fue sustentado por las investigadoras, al igual que la tecnología necesaria que se utilizó para dicho proceso. Además, se resguardaron las implicaciones éticas, a través del uso del consentimiento informado.

En este sentido nuestra pregunta de investigación es: ¿Cuáles son los significados que apoderados y docentes del segundo ciclo del Liceo República de Italia, Arturo Bonometti, de la comuna de Chillán le otorgan a la violencia escolar?

Objetivos de Investigación

Objetivo General.

Comprender los significados que los apoderados y docentes del segundo ciclo del Liceo República de Italia, Arturo Bonometti, de la comuna de Chillán, le otorgan a la violencia escolar.

Objetivos Específicos.

- Identificar las experiencias de violencia escolar desde la perspectiva de apoderados y docentes del segundo ciclo del Liceo República de Italia, Arturo Bonometti.

- Reconocer las emociones que experimentan los apoderados y docentes del segundo ciclo del Liceo República de Italia, Arturo Bonometti, respecto de la violencia escolar.
- Describir las representaciones otorgadas a la violencia escolar desde la perspectiva de apoderados y docentes del segundo ciclo del Liceo República de Italia, Arturo Bonometti.
- Revisar las divergencias existentes entre hombres y mujeres en torno a la violencia escolar desde la perspectiva de apoderados y docentes del segundo ciclo del Liceo República de Italia, Arturo Bonometti.

Preguntas Directrices

OE1:

1.- ¿Cuáles son las experiencias de violencia escolar que han experimentado dentro del establecimiento educacional?

OE2:

2.- ¿Cuáles emociones identifica cuando enfrenta una situación de violencia escolar de alumnos del segundo ciclo del establecimiento educacional?

OE3:

3.- ¿Cuáles son los factores que inciden en la violencia escolar de los alumnos del segundo ciclo del establecimiento educacional?

4.- ¿Cómo explicaría el surgimiento de la violencia escolar de los alumnos del segundo ciclo del establecimiento educacional?

5.- ¿Cómo explicaría el comportamiento en las situaciones de violencia escolar de los alumnos del segundo ciclo del establecimiento educativo?

6.- ¿Cuáles características identifica en la violencia escolar de los alumnos del segundo ciclo del establecimiento educacional?

OE4:

7.- ¿Cómo considera que influye el sexo en las situaciones de violencia escolar de los alumnos del segundo ciclo del establecimiento educativo?

Marco Metodológico

Paradigma.

En atención a la complejidad del fenómeno de estudio, nos posicionamos desde el paradigma constructivista, ya que este logra brindar un gran valor a los significados dentro de marcos de referencias interpretativos, tal como lo señala Gergen (2007, como se citó en Ramos, 2015). Además, se consideró la posición teórica de este constructo, en el sentido que, los procesos se van manifestando desde la realidad propia de cada sujeto a través del interaccionismo social y de recursos persuasivos y representacionales (Berger y Luckman, 2003, como se citó en Ramos, 2015).

Enfoque de Investigación.

En esta investigación se adoptó un enfoque cualitativo, ya que como lo refiere Hernández et al. (2014) es recomendable cuando el propósito es examinar la forma en que las personas experimentan, significan o interpretan. En tal sentido, conforme su proceso inductivo, interpretativo, iterativo o recurrente se procedió a recolectar la información desde las diversas percepciones de los apoderados como los docentes respecto a la violencia escolar.

Un planteamiento cualitativo es como “ingresar a un laberinto”. Sabemos dónde comenzamos, pero no dónde habremos de terminar. Entramos con convicción, pero

sin un mapa detallado, preciso. Y de algo tenemos certeza: deberemos mantener la mente abierta y estar preparados para improvisar. (Roberto Hernández-Sampieri, basado en una idea de Richard Grinnell, citado en Hernández et al., 2014, p. 356)

Diseño de la Investigación.

Se utilizó el diseño no experimental de tipo transeccional, ya que no se generó ninguna situación, sino que los significados se buscaron desde su contexto natural. Asimismo, la información se recabó en un solo momento (Hernández et al., 2014).

Por otro lado, también se desarrolló una investigación de tipo fenomenológica, ya que tal como se refiere en Hernández et al. (2014) en esta se busca explorar, describir y comprender las experiencias de las personas con respecto a un fenómeno.

Alcance de la Investigación.

El presente estudio tuvo un alcance desde un nivel descriptivo, ya que este buscó describir las representaciones que van surgiendo desde la subjetividad de cada persona y conforme a un fenómeno determinado del cual sean conocedores (Ramos, 2020).

Enfoque metodológico: Análisis Fenomenológico Interpretativo (AFI)

Utilizamos para el desarrollo de esta investigación el Análisis Fenomenológico Interpretativo (AFI), ya que facilita el análisis de los datos, además de adquirir un carácter iterativo y complejo y sumerge al entrevistado en sus experiencias (Shinebourne, 2011 como se citó en Duque y Aristizábal, 2019)

Lo anterior tal como señala Osborn (2008 como se citó en Duque y Aristizábal, 2019), implica una relación interpretativa, aclaratoria y reveladora de los significados que reflejan la realidad subjetiva de los entrevistados, es así que el enfoque radica en los datos verbales que extrajimos desde las transcripciones.

Dimensiones del Fenómeno.

Fenómeno	Criterio	Dimensión	Definición
Violencia Escolar	Tipos	Violencia física	Agresiones que incluyen contacto físico entre los participantes (Mineduc, 2019b).
		Violencia psicológica o emocional.	Uso de descalificaciones, amenazas, insultos o burlas hacia otro (Mineduc, 2019b).
		Violencia social.	Manipulación de la relación con la víctima a través de rumores mal intencionado o aislamiento del grupo (Mineduc, 2019b).
		Acoso escolar.	Agresión u hostigamiento reiterado contra otro estudiante, valiéndose de una relación asimétrica y superior del agresor (Mineduc, 2019b).
		Ciberacoso.	Uso de medios tecnológicos para la difusión de las conductas agresivas (Mineduc, 2019b).
	Muestra	Docentes.	Persona que se dedica profesionalmente a la enseñanza de manera general o en una determinada área.
		Apoderados.	Adulto responsable del alumno ante el establecimiento educacional al que pertenece.
		Sexo hombre.	Aquel determinado biológicamente al nacer como Masculino.

Enfoque	Sexo mujer.	Aquel determinado biológicamente al nacer como Femenino.
Lugar	Establecimiento educativo.	Unidades del sistema educacional que están conformados por comunidades educativas, integradas por estudiantes, padres, apoderados, profesionales de la educación, asistentes de la educación y por sus respectivos equipos docentes directivos. (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile [BCN], 2018) Nivel educativo de enseñanza básica que abarca desde quinto al octavo básico.
Nivel	Segundo ciclo.	
Componentes	Emocional	Conocimiento, valoración, confianza en sí mismo, autocontrol, autonomía, autoconcepto.
	Cognitivo	Capacidad para solucionar problemas.
	Relacional	Empatía, habilidades sociales y de comunicación, costumbres, percepción social.
Objetivo	Significados.	Asociaciones creadas por el sujeto a raíz de los estímulos que los rodean, considerando también los componentes asociados a sus pensamientos (Lacasa et al., 2005).

Técnica de Recolección de Datos.

La recolección de datos fue parte trascendental de este estudio, y se llevó a cabo con la elaboración de un guion de entrevista semiestructurada para indagar en el significado de los docentes y apoderados respecto de la violencia escolar (Anexo 5). Dicha entrevista se caracteriza por basarse “en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información” (Hernández et al., 2014, p. 403).

La entrevista referida tuvo por objeto recopilar información general del entrevistado e información específica sobre los objetivos de nuestra investigación, mediante nueve preguntas abiertas.

Muestra o Participantes.

Con respecto a los participantes, el Análisis Fenomenológico Interpretativo (AFI) sostiene que “deben ser concebidos como expertos basados en la experiencia, ya que, son solo ellos y nadie más que ellos quienes podrán describir directamente la experiencia que se intenta comprender” (Duque & Aristizábal, 2019, p.8). De esta manera, como se presenta en la **tabla 1**, la muestra seleccionada se escogió de forma intencionada y se encuentra formada por diez personas, compuestas por cinco docentes y cinco apoderados, con el objeto de comprender el fenómeno en toda su complejidad, tratando de garantizar con ello el rigor de la aproximación (Martínez, 2012).

En cuanto a los criterios de selección de actores claves, se fundamentó en la relación con el espacio escolar, específicamente del segundo ciclo del establecimiento educativo. En este sentido, los docentes fueron seleccionados por jefatura de los cursos respectivos, con una antigüedad mínima de 1 año en el establecimiento educacional y una antigüedad mínima de cinco años en el ejercicio de la profesión. Respecto de los

apoderados, los criterios de selección utilizados fueron la disposición de tiempo, el conocimiento que tiene de la escuela, tener domicilio junto a los alumnos y una permanencia en el establecimiento de al menos, dos años.

La investigación se fundamentó además en criterios de exclusión al momento de realizar la selección, en relación a la nacionalidad, ya que se exigió que los participantes sean chilenos, porque en el caso contrario, implica agregar otra dimensión al fenómeno en estudio.

Tabla 1

Participantes del estudio

Información de participantes docentes	D1	D2	D3	D4	D5
Edad	40	58	40	54	31
Curso profesor jefe	6°	8°	7°	6°	8°
Años en el establecimiento	14	1	10	14	9
Sexo	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre

Información de participantes apoderados	A1	A2	A3	A4	A5
Edad	41	30	43	36	40
Curso apoderada	7°	6°	5°	6°	8°
Años en el establecimiento	20	6	16	7	8
Sexo	Mujer	Mujer	Mujer	Hombre	Mujer

Técnica de Análisis de Datos.

La recolección de datos de la investigación a través de entrevista semi estructurada recopiló un amplio volumen de información, respecto de la cual se implementaron los pasos del Análisis Fenomenológico Interpretativo (AFI) sugeridos por Duque y Aristizábal (2019). En este sentido, luego de la transcripción de las entrevistas, el primer paso consistió en la realización de comentarios iniciales contemplando la lectura iterativa de las

transcripciones. El segundo paso, comprendió la identificación de temas emergentes, es decir, “términos o frases que resumen y sintetizan lo expresado en los comentarios iniciales, solo que adicionalmente se expresan en un lenguaje más técnico” (Duque & Aristizábal, 2019, p.12), considerando la implementación de la técnica de agrupamiento, la cual consiste en identificar temas mencionados en las entrevistas; distinguir temas comunes y distintivos; descartar los temas distintivos; y finalmente agrupar dichos temas comunes (Hernández et al., 2014).

El tercer y cuarto paso, relativo a la identificación de temas superordinados y subordinados y, la elaboración de una tabla maestra de temas (Anexo 6), se elaboró de forma manual por las investigadoras, a fin de poder lograr una presentación ordenada de los mismos y favorecer la priorización de temas para el respectivo análisis de resultados.

Procedimientos y resguardos Éticos.

El presente estudio resguardó los principios éticos desde la fase de preparación del estudio, en respeto de los Principios Éticos Generales propuestos por el Colegio de Psicólogos de Chile (1999) en su artículo 15 acerca de los aspectos relativos a la investigación en psicología.

Además, se evaluó la factibilidad de realizar el estudio en el establecimiento y se accedió al mismo previa reunión con la directora del Liceo y equipo de Convivencia Escolar, además de la firma de la carta de autorización de la directora del establecimiento donde se desarrolló la investigación (Anexo 1), quien consintió en la investigación de acuerdo a los términos expuestos y se llegó a un acuerdo de trabajo de finalización de la investigación a realizar con la comunidad educativa.

En cuanto al acceso de los participantes, se procedió a una invitación abierta a través de una carta informativa respecto de los docentes (Anexo 2) y de un afiche respecto

de los apoderados (Anexo 3), el cual fue enviado por los profesores jefes mediante los canales formales de la institución.

Por otra parte, el instrumento de recolección de datos, es decir, el guion de entrevista semiestructurado, fue debidamente validado por un grupo de expertos en función de los objetivos iniciales de la investigación.

Finalmente, el análisis de datos se realizó de forma sistemática y almacenando los datos obtenidos por las investigadoras, destacando la relevancia de la confidencialidad, tanto en el proceso investigativo como en el rol de profesional de la psicología, razón por la cual los participantes fueron informados acerca del proceso, mediante la firma de un consentimiento informado (Anexo 4) en el cual se explicitan los objetivos y el debido uso de la información proporcionada con fines investigativos. Así también, en la transcripción de entrevistas y su respectivo análisis, se resguarda la identidad de los docentes y apoderados participantes, razón por la cual serán denominados con letras y números como se grafica a continuación: Docentes D1, D2, D3, D4 y D5; Apoderados A1, A2, A3, A4 y A5.

Resultados.

La presentación de resultados se realiza en función de los temas superordinados y sus respectivos subtemas identificados a través del proceso de Análisis Fenomenológico Interpretativo (AFI), a partir de las entrevistas realizadas a un grupo de docentes y un grupo de apoderados, los cuales se sintetizan en la tabla 2.

Tabla 2

Temas superordinados y subtemas

Temas superordinados	Subtemas
1.- Características de la violencia escolar.	Concepto de la violencia escolar. Actores de la violencia escolar. Requisitos de la violencia escolar.
2.- Surgimiento de la violencia escolar.	Antecedentes familiares. Antecedentes socio-contextuales.
3.- Experiencias de violencia escolar.	Episodios de violencia escolar de los docentes. Episodios de violencia escolar de los apoderados.
4.- Relación familia escuela frente a la violencia escolar	Dificultades a nivel familiar. Dificultades a nivel del establecimiento educacional.
5.- Experiencia emocional frente a la violencia escolar.	Emociones de docentes. Emociones de apoderados.
6.- El género en la violencia escolar.	Reflexiones en torno a las divergencias existentes entre hombres y mujeres. Características de los actores de violencia escolar en razón del género. Feminismo y machismo en la violencia escolar.

A continuación, se presentan los resultados por cada tema superordinado. En este contexto, las letras corresponden a cada entrevista realizada, distinguiendo entre docentes (D) y apoderados (A) y su numeración de 1 a 5 respecto de cada grupo, seguido de números que corresponden a la ubicación del fragmento en dichas entrevistas.

Tema superordinado 1: Características de la violencia escolar.

En la tabla 3 se presentará la identificación de los conceptos otorgados por los docentes y apoderados del establecimiento al fenómeno de la violencia escolar. En relación a estos conceptos proporcionados por los entrevistados, se puede establecer como subtemas 2 los siguientes: agresión, golpear, malestar, menoscabar, ofender y restricción de la libertad.

Tabla 3

Conceptos de violencia escolar

Subtema 1	Subtemas 2
Concepto de violencia escolar	Agresión
	Golpear
	Malestar
	Menoscabar
	Ofender
	Restricción de la libertad

En línea a lo antes expuesto, en la tabla 3.1 se presentan los fragmentos de las entrevistas de los docentes y apoderados en cuanto a los hallazgos del concepto de violencia escolar, según los subtemas 2, señalados en la tabla 3.

Tabla 3.1

Principales conceptos de la violencia escolar

Subtemas 2	Fragmentos de entrevistas
Agresión	<i>(D3.576) Violencia es como yo lo hayo como más como una agresión también; (D3.605) De agresión claro y como te decía, sea puede ser una agresión psicológica, un insulto puede ser una agresión física obviamente; (D3.635) Ehh o sea, porque yo considero que es violencia, porque hubo una agresión, o sea literalmente eso; (D4.922) Del momento que agrede a un compañero.</i>

Golpear	<i>(A1.31) cuando se pegan y a patadas; (A2.242) cuando se pelean a golpes; (D2.239) Bueno, el hecho ya de los golpes es una evidencia, o sea los golpes; (A4.740) Por golpe, también por golpe en la parte de golpes; (A5.963) Otra violencia puede ser el golpe.</i>
Malestar	<i>(D1.25) es cuando por ejemplo no se pos, a un alumno ehehe se le hace sentir mal; (A4.701) Es decir, donde la molestan; (A5.959) Yo entiendo como que violencia escolar es cuando un niño molesto a otro niño o a un compañero; (A5.962) que los moleste hablando diciéndole cosas feas también eso ya es una violencia; (D5.1047) violencia escolar puede ser definido como cualquier tipo de malestar que sienta un estudiante.</i>
Menoscabar	<i>(D2.216) Para mí es todo acto que se realice por parte de la comunidad hacia un estudiante emm que lo menoscabe como persona.</i>
Ofender	<i>(A1.26) Cuando les dicen cosas muy hirientes a los niños; (D1.33) que alguien se sintió ofendido, también es violencia; (D1.39) Una ofensa si el receptor o a quien se está molestando u ofendiendo se siente ofendido; (D3.553) Una ofensa, cierto, ya sea psicológica o física, a otro joven, otro niño.</i>
Restricción de libertad	<i>(D5.1054) me refiero a lo que puede ejercer un otro, me refiero desde el punto de vista de la libertad, o sea, uno es libre de tener una opinión, de actuar, pero siempre y cuando no pase llevar principios del otro o de una comunidad; (D5.1229) cuando una persona me agrede y yo dejo de estar bien, dejó de tener como esa libertad de poder ser quien soy.</i>

Según la información entregada por los participantes de este estudio, respecto al concepto de violencia escolar, se puede observar que principalmente los docentes la identifican como una agresión pudiendo ser física y/o psicológica, una ofensa o un menoscabo.

Los apoderados entrevistados identifican la violencia escolar en aquellas situaciones en que existen golpes y en aquellas donde se genera malestar en uno de los involucrados.

Por último, en algunos de los relatos entregados, existe cierta imprecisión respecto a la definición de la violencia escolar, señalando en sus respuestas (D1.24) *Que difícil definirlo, ehhhh;* (D3.553) *hay una variada gama de violencia que se pueden dar hoy en*

día; (A3.457) *de algo que no corresponda que sea normal, digamos del común que es convivir.*

En la tabla 4 se presentarán los principales actores involucrados en la violencia escolar. En relación a lo anterior se han agrupado en los siguientes subtemas 2: alumnos, apoderados, docentes, familia y comunidad escolar.

Tabla 4

Actores de la violencia escolar

Subtema 1	Subtemas 2
Actores de la violencia escolar	Alumnos Apoderados Docentes Familia Comunidad Escolar

En la tabla 4.1 se presentan fragmentos de las entrevistas de los docentes y apoderados en relación a los actores de la violencia escolar, según los subtemas 2 señalados en la tabla 4.

Tabla 4.1

Identificación de actores de la violencia escolar

Subtemas 2	Fragmentos de entrevistas
Alumnos	<i>(D1.94) Pucha, niños;(A1.103) Los niños. Si es escolar son los niños; (D2.313) otro actor serían los estudiantes mismos; (A2.286) Yo creo que parte de la base de los niños; (D3.563) generalmente entre pares, entre mismos compañeros o de niños de un curso a otro. Así es lo que se ha visto; (D4.965) Bueno, niños solamente; (D5.1092) Son los estudiantes como principal actor.</i>
Apoderados	<i>(A2.286) Entonces, uno como mamá, de repente igual se mete a defenderlo.</i>
Docentes	<i>(A1.104) sucede que también se involucran profesores. Porque los profesores, a pesar que son adultos, igual son personas que se equivocan. Y, de repente, también llega y la tiran y no saben cómo les va a afectar a ese niño; (D2.310) Yo voy a ser lapidaria, profesores, profesores, emmm, varones, generan episodios de violencia, porque son</i>

machistas, emmm, quien más, bueno también docentes mujeres, pero menos, más se da en los hombres; (D4.965) y yo como docente.

Familia	<i>(A4.769) como le digo yo creo que todo esto parte por casa; (D5.1092) Las familias, sobre todo, que vienen detrás de estos niños que muchas veces son los que provocan estos problemas de convivencia; (A5.1106) pero cuando hablamos de actores la falta de atención de los padres, ahí tendríamos a los padres, eso sería como actores que pueden influir en este; (A5.1111) yo creo que de entrada los padres que están en su casa, que a lo mejor no tienen tiempo para dedicarle a sus hijos, no lo escuchan; (A5.1125) Yo creo que principalmente los papás.</i>
Comunidad escolar	<i>(A3.458) puede ser violencia desde docentes a alumnos desde alumnos entre ellos, de toda la comunidad educativa; (D3. 674) El colegio es una comunidad, por lo tanto, cuando hay una un episodio, todos sabemos eso, todos actuamos de una u otra forma y no hacemos partícipe de eso. Entonces, los primeros actores siempre son los profesores, los inspectores, hay encargados de convivencia, acá, hay asistente social, psicólogo o psicóloga en este caso, está el inspector general;(D5.1094) y, obviamente, la escuela, entiéndase por los docentes, los equipos de convivencia, la dirección, todos quienes estamos involucrados.</i>

A raíz de los relatos de los participantes, se puede observar que la mayoría de los docentes consideran que este fenómeno generalmente se ocasiona entre pares, teniendo como principales actores a los estudiantes.

Otros de los actores principales identificados, son los docentes, esto en relación a que, según los relatos entregados, existen hechos de violencia escolar en los cuales los profesores han sido quienes la han ejercido, ya sea entre pares y también hacia alumnos.

Desde la perspectiva de algunos entrevistados, principalmente apoderados, reconocen a la familia como un actor relevante involucrado en el fenómeno de la violencia escolar, relacionándolo con la falta de atención de los padres y el poco tiempo dedicado a sus hijos.

Ahora, de acuerdo a lo señalado por los participantes, consideran a la comunidad educativa como actor, al considerar que en estos episodios se ve involucrada.

Finalmente, en la tabla 5 se presenta la identificación de los requisitos de la violencia escolar, según los docentes y apoderados entrevistados, los cuales se agrupan de siguiente forma: reiteración y gravedad.

Tabla 5

Requisitos para la violencia escolar

Subtema 1	Subtemas 2
Requisitos para la violencia escolar	Reiteración
	Gravedad

En la tabla 5.1, se presentan fragmentos de las entrevistas de los docentes y apoderados en relación a los requisitos de la violencia escolar, señalados en los subtemas 2 en la tabla 5.

Tabla 5.1

Identificación de requisitos para la violencia escolar

Subtemas 2	Fragmentos de entrevistas
Reiteración	<i>(D1.180) para mi violencia es si yo te molesto, te molesto, te molesto; (D1.189) pero ahí cuando ya pasa a ser, como, siempre, siempre y ya muy molesto para la otra persona; (D3.570) en una constante en donde un compañero, molesta constantemente es como un insecto y llega a ser ya una violencia, también puede ser una violencia un poco psicológica porque le molesta todos los días a ese niño.</i>
Gravedad	<i>(D1.29) el tema de la violencia, hay mucho el tema de la gravedad, hay cosas que si se le puede llamar violencia, pero son temas puntuales, chiquititos que son fáciles de solucionar; (D1.186) pucha episodios graves, no se po, el bullying y el tema del contacto físico; (A1.76) a esta edad los niños llegan y hablan, pero no saben lo grave qué pueden decir entonces; (A5.991) de los años que llevo acá, así grave grave no sé.</i>

Según lo antes descrito, los entrevistados identifican desde su experiencia ciertos requisitos que deben concurrir para que un hecho sea considerado como violencia escolar, observando que, especialmente los docentes, identifican la reiteración y, tanto docente como apoderados, señalan la gravedad como otro de los requisitos del fenómeno estudiado.

Tema superordinado 2: Surgimiento de la violencia escolar.

A continuación, se presenta las percepciones de apoderados y docentes entrevistados frente al surgimiento de la violencia escolar, agrupando los temas que fueron apareciendo en sus relatos de la manera que se indica en la tabla 6 de antecedentes familiares y en la tabla 7 de antecedentes socio – contextuales.

En cuanto a los antecedentes familiares se pudo desprender que los apoderados y docentes entrevistados identifican como factores de surgimiento del fenómeno a la crianza y la familia.

Tabla 6

Antecedentes familiares

Subtema 1	Subtemas 2
Antecedentes familiares	Crianza Familia

Teniendo en cuenta lo anterior, es que en la tabla 6.1 se incorporan fragmentos de entrevistas de los docentes y de los apoderados en relación al surgimiento de la violencia identificada, tal como se señaló en los subtemas 2 indicados en la tabla 6.

Tabla 6.1

Identificación de antecedentes familiares.

Subtemas 2	Fragmentos de entrevista
Crianza	(D2. 247) <i>los papas están muy permisivos, en relación al estilo de crianza que ellos están teniendo con los niños;</i> (D2. 383) <i>los papas tienen responsabilidad en la crianza;</i> (D2. 414) <i>entonces eso también ayudaría a que los papas alcanzaran a llegar y pudieran estar digamos en el control, entonces esa crianza permisiva, básicamente porque la gente llega cansada del trabajo, no quiere más, no está el acompañamiento y se permiten más cosas no más.</i>
Familia	(D1. 56) <i>en realidad son hábitos como de casa;</i> (D1. 61) <i>arrastran cosas de la casa, son más agresivo, son más por llamarlo así más temperamentales;</i> (D1. 72) <i>el contexto como de casa, que vienen, como no se pos, mmmm, arrastran como no se pos, me</i>

imagino, violencia; (D1. 101) y esto es como una cuestión es como una tesis de uno que vienen de familia, que vienen con problemas de no se po, de agresividad; (D3. 642) yo creo que la violencia escolar se da por, podría darse por muchos factores, pues de partida, dependiendo de la situación de cada niño y cada familia, de cómo vive el alumno, si el alumno vive en un en un entorno de agresión, insulto y de vulneración de derechos y viene acá y a la primera él va a lanzar un golpe porque está acostumbrado a eso; (D3. 650) vuelven a su lugar donde viven y ya volviendo a su lugar donde viven, cierto, donde todos hablan mal, donde tal vez todos andan agresivos, donde todos se tratan mal y se tratan con grosería y ya están acostumbrados a eso, entonces es difícil sacarle ese molde que llevan los niños de su familia; (D3. 661) pero creo que los factores más importantes y con el tema de la violencia es la familia ósea el pilar fundamental para mí es la familia; (D4. 930) pueden que lleguen con algún tipo de carga emocional de su casa; (D4. 933) puede que en la casa vean violencia también y para ello es normal a lo mejor ofender a un compañero o decirle cosas que no corresponden; (D5. 1092) Las familias, sobre todo, que vienen detrás de estos niños que muchas veces son los que provocan estos problemas de convivencia; (D5. 1141) y si en la casa no tienen formación y en la pandemia que los hizo estar en casa, lugar donde no tienen el acceso, digamos a una, a una formación adecuada, de todas maneras, que influye; (D5. 1188) vemos que toda esta dificultad, que obviamente las familias muchas veces no cuidan lo que conversan, como que no hay un filtro para los más chiquitos, y los chiquitos aprenden copiando, entonces, imitando. (A2. 258) yo creo que viene eso de la casa; (A2. 375) pero yo creo que todo va de enseñanza de la casa porque nosotros sea grandes, sea chico, sea hombre o sea mujer, o se cambie de sexo, tiene que haber un respeto igual; (A3. 584) primer lugar, desde la casa, sí, sí, sí, nosotros a lo mejor encontramos violencia aquí en el colegio es porque también viene esa, viene esa violencia, desde la casa, desde el hogar, si nosotros el hogar es la primera parte de los niños de los hijos, de los niños que llegan aquí, son los primeros; (A3. 669) siento que nosotros, como papá o como apoderados tenemos gran parte de culpa que a lo mejor la violencia exista con nuestros hijos, por lo que ven cierto en nuestros hogares, por lo que escuchan y porque a lo mejor, como digo yo, ellos a lo mejor vienen a descargar su rabia, su ira, aquí con sus pares o con los que trabajan acá; (A4. 748) que esto va más que nada por papás, que esto comienza por casa; (A4. 751) los niños reflejan lo que ven más que nada, porque yo creo que, si un niño ve violencia, todo el día en su casa, se hace como costumbre, es normal para él, es normal llegar y pegarle a otro compañero; (A4. 769) como le digo yo creo que todo esto parte por casa. Yo estoy convencido de eso, de que un niño si es violento o algo es porque en la casa se ve todo eso; (A5. 1103) Otra cosa que puede influir, no sé, de repente la falta de atención de sus padres; (A5. 1111) yo creo que de entrada los padres que están en su casa, que a lo mejor no tienen tiempo para dedicarle a sus hijos, no los escuchan.

Observando los resultados anteriores, podemos dar cuenta que tanto para apoderados como docentes la violencia escolar surge desde el seno familiar, ya sea por factores o estilos de crianza demasiado permisivas, como también, de costumbres arraigadas de la familia que conllevan a que los niños reproduzcan sus conductas, observadas o adquiridas en el hogar, en otros contextos.

Asimismo, se puede observar que tanto apoderados como docentes, sienten que los niños que ejercen violencia en el ámbito escolar lo ven como algo normal, ya que es así como lo vivencian día a día dentro de sus hogares.

A continuación, en la tabla 7 se indican los antecedentes socio – contextuales y que se sintetizaron en los subtemas 2.

Tabla 7

Antecedentes socio-contextuales.

Subtema 1	Subtemas 2
Antecedentes socio-contextuales.	Entorno (calle, barrio, sociedad)
	Cultura
	Feminismo
	Mujer trabajadora
	Pandemia
	Garantías y derechos
	Tecnología (internet, celular, videojuegos) y redes sociales

Ahora, en la tabla 7.1 acompañamos fragmentos de entrevistas realizadas a los docentes y apoderados en relación al surgimiento de la violencia escolar y que tienen relación con los antecedentes socio – contextuales identificados.

Tabla 7.1

Identificación antecedentes socio-conductuales.

Subtemas 2	Fragmentos de entrevistas
Entorno (calle, barrio, sociedad)	<p>(D.4 942) <i>la calle igual; (A2. 411) yo creo que lo aprenden también desde afuera, o sea son como más fácil para absorber; (A2. 415) como con amistades, pueden ser otro amigo, puede ser vecino. No sé. Distinto tipo de comunidad, o sea, puede ser vecinos, colegios, compañeros. compañero claro; (A4. 844) en la sociedad que estamos hoy en día; (A4. 853) entonces el entorno todo eso lo lleva a eso; (A4. 855) por todo lo que ven, si un niño ve violencia, que esperamos de ellos; (A4. 870) al entorno donde estamos que nos rodea. Yo creo que eso les afecta demasiado a los niños; (A.4 877) La familia, el barrio donde estamos.</i></p>
Cultura	<p>(D2. 262) <i>La cultura misma lleva a que la mujer, que las niñas sobre todo estén más hipersexualizadas, y para mí eso es una agresión; (D3. 799) comentar es que los niños y los jóvenes de hoy en día es que ellos tratan de verse o de actuar como una forma más callejera; (D3. 803) Están hablando de una manera que no hablan ellos. Hablando, como se dice, más, más flaute, por cierto, y ellos no son así.</i></p>
Feminismo	<p>(D2. 293) <i>Yo creo que también hay como también, no sé si hablar de la palabra liberación femenina, pero, no sé si feminismo, no puedo decir la palabra, pero siento que hay un movimiento feminista que es válido, pero está mal entendido, ya, porque es como pensar que la mujer está liberada en todo sentido, ya, puede hacer lo que quiere; (D5. 1147) todo lo que ha pasado últimamente con el feminismo, creo que de todas maneras tiene que ser un tema importante, pero muchas veces es mal entendido, es mal entendido por los varones, es mal entendido por las mujeres que como que cualquier situación de límites se mal entiende; (A5 .1180) ahora con el feminismo toda esa cosa, yo creo que quizás sí puede ser que la niña tenga más carácter ahora que como que estén a no sé sienten ella, como al mismo nivel de los varones.</i></p>
Mujer trabajadora	<p>(D2. 248) <i>la mujer se incorporó a la vida laboral, la mujer ya no está en la casa criando los hijos como se hacía antiguamente, entonces este fenómeno social ha desencadenado en esto, porque lamentablemente la mujer salió a la vida laboral para aportar al hogar, pero los niños son los que están sufriendo las consecuencias; (D2. 408) la mujer que sale a trabajar tiene que dejar a sus hijos solos, ya, entonces los niños no tienen digamos control de lo que están haciendo o viendo; (D2. 451) el hombre trabaja mucho, los papas están separados, tienen otras parejas, las mujeres están solas, tienen que ir a trabajar igual porque están sosteniendo un hogar, entonces igual ellas como de repente no les da como el tiempo y todo el espacio necesario; (A2.350) También lo otro que puede influir es el trabajo, yo no estoy diciendo que soy machista ni nada, pero hoy en día las mujeres en sí queremos ser, no sé, pues ser alguien en la vida, trabajar en lo que estudiamos, pero ya no le damos</i></p>

Pandemia

tiempo, por ejemplo, tenemos un hijo y que se encargue la empleada, la mamá o los abuelos, así entonces.

(D1. 62) después de la pandemia pasó otra cosa, llegaron como todos hiperventilados, llegaron como hiperventilados, y claro el tema de resolución de problemas de sus conflictos, tenían ya menos paciencia; (D1. 79) Así como violencia, o sea si comportamiento y eso generalmente lleva como a tener más encontrones; (D3. 583) creo que fue como una repercusión de muchas cosas debido a la pandemia, debido al encierro, debido a la poca interacción con los compañeros con las personas, estar encerrado, estar pegado al teléfono, estar pegado al computador, no sociabilizar tanto, eso les hizo un daño a todos los jóvenes; (D3. 595) Mucho, mucho, porque al no tener. Ellos estaban muy ¿Cómo podría describirlo? Que, con cualquier cosa pequeña, un insulto pequeño o un mal entendido pequeño altiro, era una agresión verbal fuerte o una reacción negativa, y creo que afectó mucho el cómo te decía delante la pandemia; (D5. 114) ahora pasa mucho el tema de la pandemia, que estamos todos como un poquito susceptibles a todo, con un poquitito de dificultad para enfrentar los problemas; (D5. 1127) porque la violencia escolar que más hemos visto hoy día, es porque los niños como que perdieron un poquito de estabilidad o dejaron de practicar la habilidad de sociabilizar con los demás, o sea, prácticamente perdimos el saber cómo tratarnos, el poder empatizar con el otro; (D5.1265) con la pandemia y con todo lo que nos ha hecho, el hecho de no poder sociabilizar y no comprendernos, porque la convivencia escolar pasa por eso, porque no nos logramos comprender, o no logramos entender de que hay cosas que quizás a mí no me afectaría, pero a los demás sí. (A4. 859) yo creo que la pandemia le afectó bastante porque los niños estuvieron mucho tiempo retirados del colegio. Y de repente, nuevamente volver a hacer un entorno donde un niño tan solo en una casa tan aislado, nadie los molestaba, estaban tranquilito y volver al colegio y volver a retomar toda su rutina, yo creo que por ese lado les afecto a ellos; (A4. 866) Estar tanto tiempo fuera del colegio, no tener relación con los demás niños. Yo creo que esa parte les afecto bastante.

Problemas de comunicación

(D5. 1169) no se sabe comunicar, alguien le dijo algo y la otra persona lo mal entendió; (D5. 1177) los problemas que tenemos en los cursos más grandes no son por temas de agresiones, son netamente malos entendidos y el tema de las redes sociales, que también aportan que ellos no se logren entender. No son capaces de decirse las cosas hoy; (A1.75) No sé, de repente de malos entendidos; (A2. 308) Entonces, conversar el tema y creo que eso falta hoy en día, que se conversen las cosas, porque ahora todo se va a la violencia, golpes y eso; (A5. 1138) entonces eso yo pienso que principalmente es la falta de comunicación y eso.

Garantías y derechos	(A2. 248) <i>los derechos de los niños, el hecho de tener derechos los derechos a los niños se fue todo a las pailas; (A2. 254) entonces encuentro que los padres ya no tienen derecho a nada.</i>
Tecnología (internet, celular, videojuegos) y redes sociales	(D2. 241) <i>a través de las redes sociales para llegar al punto en que llegaron, entonces el tema es que muchas veces nosotros desconocemos eso, porque no tenemos el control de las redes sociales; (D2. 252) ellos están frente a las redes sociales sin control y yo creo que básicamente ahí hay las canciones, la cultura popular, la música, ellos escuchan mucho reggaetón y ahí hay violencia de género; (D2. 384) Yo siento que eso ha influido las redes sociales, porque lo que ven, la mayoría el contenido, está sexualizado y eso es violencia para mi gusto; (D3. 578) ha habido insultos a través de las redes sociales, donde los chicos se amenazan y se dicen cosas a través de las redes sociales; (D3. 656) hay estudios que dicen que también los factores como el tema de los videojuegos, cierto, que son agresivos, que también es un factor influyente; (D3. 737) las redes sociales. El chico que amenace a un compañero cierto por las redes sociales, lo humille y los insulte y todo lo demás y nosotros no tenemos acceso a las redes sociales de esos niños; (D3. 792) el bullying que se ha producido un poco en las redes sociales a través de niñas, grupos de mujeres y todo lo demás. Se ha dado más en mujeres; (D4. 945) las redes sociales; (D4. 953) televisión influye bastante por todo lo que se ve en las noticias; (D5. 1132) sobre todo por un factor que yo considero de peso que es el tema de las redes sociales, que poco a poco nos hacen perder ese sentido de colaboración y empatía con el otro; (D5. 1178) y el tema de las redes sociales, que también aportan que ellos no se logren entender. No son capaces de decirse las cosas hoy; (A.2 330) Como que lo de la tecnología; (A2. 335) Es yo creo que se les abre mucho la mentalidad. O sea, yo digo que hoy en día los niños ya no disfrutan su niñez ni nada; (A2. 343) Entonces, y otra que lo absorbe de una manera, usted puede estar jugando, están metidos en el teléfono y no se dan ni cuenta cuando pasa la hora y es horrible, o sea hasta a uno mismo le pasa. Y ya no, no hay tema de conversación; (A3. 544) tienen acceso a mucho teléfono y tienen acceso a mucha información, entonces yo siento que es como que al ver tanto si ya se normalizan las cosas que ven; (A3. 550) No sé los mismos retos que aparecen en tik tok usan violencia, por ejemplo, a través de no sé pues violencia hacia los animales o entre ellos o las mismas publicaciones que de repente hay peleas. (A5. 1060) Yo creo que lo peor que puede pasar ahora para que haya violencia escolar es la tecnología; (A5. 1065) los niños están todo el rato así y entonces, cómo va a haber, como va a haber sociabilización si no hay comunicación e incluso se ve en los hogares, se ve en todas partes. Yo creo que el peor factor a mi parecer es el celular, que yo lo quitaría. (A.5 1072) Entonces la gente no se fija en el daño que le puede causar a la otra persona, me entiendes, publicar tus cosas,</i>

publicarte tu vida, publicar lo que sea. (A5. 1118) Como que llegó la tecnología al mundo y todos nos enfocamos en la tecnología y nos olvidamos de que hay gente alrededores, porque antes los padres hablaban con uno.

Se observa que la principal causa del surgimiento de la violencia escolar según la percepción de los entrevistados, radica en la tecnología y redes sociales, poniendo de manifiesto el poco control del acceso y también del contenido negativo que se transmite a través de ellas.

Por otro lado, se identifica el entorno del alumno, al absorber y reflejar lo que aprenden en la calle o en el barrio. Asimismo, aducen los apoderados que el respeto irrestricto de los derechos de los niños, los deja sin poder hacer nada para evitar dicho comportamiento, limitando su autoridad parental.

En cuanto al tema del feminismo, refieren que se trata de un movimiento que, a su entender, les permiten a los actores principales realizar conductas de forma deliberada y consideradas justificadas.

Asimismo, en cuanto a la mujer trabajadora, los entrevistados la visualizan desde una perspectiva negativa, ya que estaría provocando que las mujeres abandonen su responsabilidad de cuidar a sus hijos, situación que estaría permitiendo que los niños desarrollen estos comportamientos.

Los entrevistados mencionan también la pandemia como factor relevante del surgimiento de la violencia escolar, al considerar que tanto tiempo encerrados en los hogares, los niños vieron afectadas sus habilidades de sociabilizar y empatizar con otros, lo que estaría desencadenando conductas conflictivas que ellos perciben como agresivas y violentas.

En este mismo tenor, encontramos los problemas de comunicación como factor explicativo, respecto del cual tanto apoderados como docentes, aducen que los niños tienen conflictos debido a la falta de diálogo con sus pares, es decir, antes de aclarar las situaciones reaccionan de forma agresiva e incluso acuden a los golpes.

Tema superordinado 3: Experiencias de violencia escolar.

A continuación, se presentan los principales temas relacionados con las experiencias de los apoderados y docentes en relación a la violencia escolar, que se indican en la tabla 8.

Tabla 8

Tema superordinado	Subtemas 1
Experiencias de violencia escolar.	Episodios de violencia escolar de los docentes del Liceo Episodios de violencia escolar de los apoderados del Liceo.

En las tablas 8.1 y 8.2 se acompañan fragmentos de entrevistas de los docentes y apoderados en relación a los subtemas indicados en la tabla 8.

Tabla 8.1

Episodios de violencia escolar de los docentes del Liceo

Subtema 1	Fragmento de entrevista
Episodios de violencia escolar de los docentes del Liceo	(D1. 44) <i>un tiempo atrás hubo una pelea, pero cosas como que tampoco son tan graves como dependiendo; (D1. 49) se han agarrado a combo niños y después se han solucionado los temas, y ahí entran, empiezan a entrar las duplas y todo el tema (D1. 56) los chicos acá vienen y va a depender mucho de las promociones cuando Yo llegué el 2008 era como un colegio bien agresivo, como bien agresivo, era como otro tipo de niños, y con el tiempo no sé si las familias fueron cambiando, o el colegio tomó otras medidas, por eso te digo que Yo durante 14 años he visto 3 peleas, 2 peleas, y tampoco como ninguna grave; (D2. 229) el episodio que tuve en mi curso que fue como más grave, fue una pelea, una riña que tuvieron las niñas afuera, y otra riña de golpes que fue aquí adentro, ya, em, mi alumna, en el caso, en el primer caso, la riña fue una alumna mía y otra de otro curso, ya, y se golpearon y mi alumna fue la que salió más perjudicada, siendo ella la que inició la pelea, y el otro episodio fue una alumna mía que en el recreo cuando sale a camino hacia la sala del otro octavo, porque el mío es un octavo B, hacia la sala del octavo A, salen</i>

dos niñas del octavo A, y le pegaron, le pegan y otras alumnas salen a reírse y se ven las cámaras que se están riendo, como celebrando el hecho; (D2. 468) de hecho dentro de los mismos colegas casi dos peleas a combos, casi a combos, porque han parado la situación; (D3. 573) en el colegio hace un tiempo atrás, hubo una riña que hubo afuera, de unas niñas que se pegaron y eso fue como la última vez que hubo violencia, generalmente no hay; (D4. 917) vi a un compañero, a un niño peleando con otro, tuvimos que contenerlo, como que nos costó un poquito calmarlo y como que como que se nublaba, se molestaba. Y agredió a un compañero, el otro compañero afortunadamente no le hizo nada, pero si los niños lo retuvieron, tenemos que calmarlo para le pasara su enojo. Eran niños de sexto básico; (D5. 1058) Hemos visto en el liceo que han ocurrido diversos momentos de problemas a la convivencia escolar. Hay problemas que de repente ocurren con violencia física, hay otros problemas que ocurren de repente con violencia psicológica. Y en específico hay muchas situaciones, no sé si será bueno citar algún ejemplo; (D5. 1197) Si, por ejemplo, había unas chiquillas de séptimo y octavo. Resulta que había una pequeña que pololeaba con otro niño de séptimo, ese niño de séptimo tuvo una conversación con una niña de octavo cuando habían terminado, entonces las dos niñas discutieron y se pusieron a pelear afuera del liceo;

Como se puede observar, todos los docentes entrevistados pudieron relatar algún episodio de violencia escolar experimentada en el Liceo, señalando como actores principales a los alumnos. Sin embargo, hay uno de ellos que también habla de docentes como actores que desarrollan violencia dentro del establecimiento.

También es importante señalar que algunos de ellos a pesar de señalar episodios ocurridos, culminan su relato con expresiones como “*tampoco como ninguno grave*” y “*generalmente no hay*”. Por el contrario, hay otros docentes que señalan que “*hay muchas situaciones*”, lo que se condice de mejor manera con el relato general de los entrevistados.

Tabla 8.2

Episodios de violencia escolar de los apoderados del Liceo.

Subtema 1	Fragmento de entrevista
Episodios de violencia escolar de los apoderados del Liceo.	(A1. 33) <i>Si hace poco pasó en el curso de mi hijo algo, pero, demasiado se puede decir, es como violencia, como le digo, verbal y también física; (A1. 117) pasó una situación, le voy a decir ya, una niñita estaba haciendo su disertación. Se rio mucho</i>

y el profesor le dijo, “síguete, riendo nomas porque así vas a bajar de peso, estás muy gorda”, Ya eso pasa, entonces eso también es violencia, lo que hizo el profesor. (A1. 128) Y, como le digo cuando pasó lo del curso, como que volví al siglo mío, como que volví al siglo mío porque en los 90 cuando estaba en el colegio, pasaba mucho los profesores les decían cosas hirientes a los niños; (A2. 270) un día vi que, fue en el sur, si no me equivoco, en Ancud, cuando una joven, una adolescente creo, le pegó a la psicóloga del Colegio, si no me equivoco, la asistente social, a los golpes, fue horrible; (A2. 275) Por los golpes. Yo creo, porque no salía el audio, era la grabación, entonces yo creo que hubo también algo verbal ahí, porque la niña quería en realidad, escaparse del colegio, entonces no la pudieron atajar, no pudieron hacer nada. Entonces ahí fue que yo lo vi y dije, wuau el mundo en el que estamos viviendo; (A3. 480) se veía que estaban como tirándose el pelo, entonces ahí yo opté por altiro separar de las niñas y llevarlas para ella rápidamente, y fue como ese episodio que recuerdo ahora, en este momento; (A4. 710) Fue producido por el tema de una disertación que tuvo en clase mi hija y el profesor le llama la atención, por delante todos los niños y le dijo algunas cosas y como que puso un sobrenombre a mi hija y los niños comenzaron a repetir eso; (A4. 753) vimos hasta hace poco una compañera que arrastro a una compañera de esquina a esquina, la arrastro del pelo y nada hizo nada y después se reían. (A4. 923) pero con el profesor no sé qué habrá pasado ese día porque creo que no fue solamente con ella, porque a otra compañerita la trata de Guatona, estay gorda, intenta hacer algo y ahí fue quizás un mal día del no sé, que no creo que haya sido la forma de actuar con los niños; (A5. 1164) Uno no veía tanto Bullying, yo cuando era chica, usaba unos lentes horribles, me decían cuatro ojos, me molestaban, pero uno no se sentía tan mal como ahora uno ve que se pueden sentir los niños, No sé por qué será ese cambio tan drástico de porque a mí siempre me hicieron, me molestaban cuando era chica.

Dentro de los relatos de los apoderados que se señalan, podemos observar que todos poseen alguna experiencia o conocimiento de violencia escolar. Se identifican coincidencias en los relatos señalados por los entrevistados, donde además de indicar como actores del fenómeno a los propios alumnos, indican situaciones donde el docente ha sido el agresor o generador de violencia escolar, lo cual va generando cierta inseguridad en los apoderados manteniéndolos en estado de alerta con el establecimiento.

Tema superordinado N° 4: Relación familia - escuela frente a la violencia escolar.

En la tabla N° 9 se presentan las principales dificultades que se observan a nivel familiar para una correcta relación entre la familia y escuela frente al fenómeno de la violencia escolar desde la perspectiva de los entrevistados.

Tabla 9

Dificultades a nivel familiar

Subtema 1	Subtemas 2
Dificultades a nivel familiar	Falta de involucramiento Falta de compromiso Falta de autoridad Falta de autorregulación

A continuación, en la tabla 9.1, se presentan fragmentos de las entrevistas de los docentes y apoderados en relación a las dificultades identificadas, según los subtemas 2 señalados en la tabla 9.

Tabla 9.1

Principales dificultades a nivel familiar.

Subtemas 2	Fragmentos de entrevistas
Falta de involucramiento	(D1. 76) <i>O sea, no tan involucrados como en el contexto de escuela;</i> (D2. 332) <i>La escuela tiene que involucrar a los papas;</i> (D2. 353) <i>no son muchos los que se involucran;</i> (D3. 679) <i>y ahí se va sancionando en la medida que toda va ocurriendo;</i> (D5. 1100) <i>yo veo de los papás es en el hecho de ellos poder prevenir o reforzar el tema de los valores;</i> (A1. 177) <i>hay que hay mucha despreocupación;</i> (A3. 529) <i>siento que de repente los apoderados llegan y vienen a dejar a los niños al colegio y dicen encárguense de los niños;</i> (A3. 662) <i>como padres estemos tan lejanos de nuestros hijos, porque siento que eso en nuestros niños que hagan cosas que no deben;</i> (A4. 900) <i>los papás sepan por dónde buscar a los niños, sepan cómo llegar a los niños.</i>
Falta de compromiso	(D2. 355) <i>Yo he citado apoderadas y no vienen, o sea de niñas que tienen problemas y no vienen y no mandan ninguna justificación;</i> (D2. 443) <i>a veces uno los llama, como le digo a esta apoderada, y no apareció después;</i> (D2. 448) <i>son casi todas las mamás las que vienen, los papas no vienen, son súper pocos;</i> (D3. 599) <i>en algunas ocasiones creo que no hubo mucho apoyo de las familias también con los niños;</i> (D3. 867) <i>Y la única</i>

Falta de autoridad	<p><i>forma en que tú te encuentras con ellos es cuando hay un problema, citas al apoderado; (D5. 1139) la falta de compromiso de los padres; (A3. 532) hay falta de compromiso, hay falta de dedicación a los niños; (A5. 1114) yo creo que principalmente eso, la falta de atención que los niños en estos días no se ven.</i></p> <p><i>(D2. 402) es como un adelantamiento de los procesos normales que debiera llevar un niño, y sin control de los padres; (D3. 745) y habla con los apoderados que les revisen el teléfono a los chicos que estén atento a eso; (D5. 1120) eso te dice que las familias también validan el actuar de la o las niñas; (A2. 254) entonces encuentro que los padres ya no tienen derecho a nada; yo sentía que los papás estaban un poquito, como dejando de lado el rol formador; (A3. 524) (A5. 985) pero de repente los papás ahora justifican mucho a los niños.</i></p>
Falta de autorregulación	<p><i>(D2. 389) ya ni los mismos padres se autorregulan; (D2. 342) como adultos para enseñarle a los niños que debe haber un proceso de autorregulación; (A1. 91) ella quería ir a pedirle disculpas, pero llego la mamá que era una señora muy chora y le dijo no; (A2. 286) uno como mamá, de repente igual se mete a defenderlo; (A4. 729) porque los papás es como que protegen a los niños, entonces yo sé lo que tengo; (A5. 1174) a lo mejor los papás les dicen defiéndete, pégale.</i></p>

En relación a lo anterior, se observa que la mayoría de los docentes y apoderados entrevistados identifican la falta de involucramiento como una de las principales dificultades a nivel familiar. Así las cosas, en sus relatos se destacan la despreocupación y falta de participación de los apoderados en el contexto escolar, quienes entregarían la responsabilidad de la formación y resolución de los conflictos al establecimiento educacional.

En este mismo sentido, se observa la falta de compromiso como otra dificultad en este nivel, evidenciando en el relato de la mayoría de los entrevistados que esta problemática refiere a la falta de apoyo de los apoderados hacia los alumnos al no cumplir con las obligaciones y responsabilidades que les son propias en su calidad de tal.

Del mismo modo, se reconoce como una problemática la falta de autoridad, donde la mitad de ellos, identifican la pérdida del control de los padres sobre sus hijos, evidenciado en la

falta de supervisión y en la justificación de las conductas de los mismos, abandonando su rol formador.

Finalmente, los participantes, principalmente apoderados, también identifican la falta de autorregulación de los mismos como una dificultad en el contexto de la violencia escolar, ya que aluden en su relato a conductas o reacciones de los apoderados en este sentido, lo que no contribuiría al momento de abordar este fenómeno.

Por otro lado, en la tabla N° 10 se presentan las principales dificultades que se observan a nivel del establecimiento educacional para una correcta relación entre la familia y escuela frente al fenómeno de la violencia escolar.

Tabla 10

Dificultades a nivel de establecimiento educacional

Subtema 1	Subtemas 2
Dificultades a nivel de establecimiento educacional	Insuficiencia de los protocolos Negación Normalización Variables no manejables por la institución educativa

En la tabla 10.1, se presentan fragmentos de las entrevistas de los docentes y apoderados en relación a las dificultades identificadas, según los subtemas 2 señalados en la tabla 10.

Tabla 10.1

Principales dificultades a nivel de establecimiento educacional

Subtemas 2	Fragmentos de entrevistas
Insuficiencia de protocolos	(D1. 109) <i>Cuando los problemas son como más graves y son reiterativos, pucha las duplas van a la casa, se entrevistan con los papas;</i> (D1. 111) <i>y los chicos si no vienen, no sepo, ya ahí empiezan a interiorizarse de los problemas que tienen en la casa;</i> (D3. 689) <i>entonces aquí es como que se lleva un proceso largo, largo, largo;</i> (D3. 715) <i>puede</i>

	<p><i>ser que el trabajo no esté bien enfocado, hay que modificarlo, hay que mejorarlo; (D5. 1058) Hemos visto en el liceo que han ocurrido diversos momentos de problemas a la convivencia escolar; (D5. 1108) o sea tomar acciones antes de que estas cosas empiecen a hacer realmente problemas mayores; (A1. 57) El niño lo trata aquí la psicóloga y todo, pero a los demás también, si ya se filtró, debería haber un apoyo también para los demás; (A1. 176) La verdad es que me gustaría que hubiera más con la psicóloga, con la asistente social como más seguimiento a los niños (A4. 776) Entonces tienen que empezar a buscar alternativas y esas alternativas muchas veces no se nos da el resultado; (A4. 792) me dieron solución, que iban a conversar con el profesor, que iban a hacer una reunión con los niños, que no se ha hecho aún; (A4. 917) porque cuando pasa algo no sé si venir porque uno no sabe cómo va a reaccionar el profesor tampoco; (A5. 1148) de repente yo hayo que hay muy pocos psicólogos en un colegio trabajando para tantos niños.</i></p>
Negación	<p><i>(D1. 103) no es un colegio violento que tenga mucho problema (D1. 179) Nooo, de violencia nooo; (D3. 574) hubo afuera de unas niñas que se pegaron y eso fue como la última vez que hubo violencia, generalmente no hay; (D4. 1019) Lo que yo le comenté fue un hecho puntual, afortunadamente acá no se ve eso, que hemos escuchado en otros lugares, acá es un buen ambiente y si llega a haber algo es puntual.</i></p>
Normalización	<p><i>(D1. 27) O sea, dentro del colegio es normal, o sea va a depender de la gravedad; (D1. 30) hay cosas que, si se le puede llamar violencia, pero son temas puntuales, chiquititos que son fáciles de solucionar; (D1. 100) No, no, que son temas que no salen, de acá del cole; (A1. 38) de repente los profesores tratan mucho bajar el perfil, porque no se quieren meter más allá, y cuesta mucho, mucho, mucho que los profesores hagan caso; (A1. 178) como le digo yo le tratan de bajar el perfil a las cosas y no meterse los profesores.</i></p>
VARIABLES NO MANEJABLES POR LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA	<p><i>(D3. 649) pero hay cosas que uno no puede controlar como el mismo ejemplo que te acabo de decir es que ellos vuelven a su lugar donde viven... donde todos hablan mal, donde tal vez todos andan agresivos; (D3. 834) soy un convencido de que la familia que está detrás de los niños es más influyente que nosotros; (D3. 846) uno de los puntos clave es que hay que trabajar mucho con la familia, el que se trabaja sí, pero falta tiempo, siempre falta tiempo (D3. 862) ese es el trabajo que lo que cuesta, porque uno no se puede meter en la familia uno no puede llegar a la casa del niño y decir mire, usted mamá tiene que hacer esto y esto otro; (D5. 1105) Nosotros debemos intentar enrielar lo que los papás forman en cuanto a los valores y los niños acá también tienen que intentar hacer valer sus principios y muchas veces son familiares; (D5. 1117) y es difícil, es difícil, porque no todos estamos como capacitados para sobrellevar este tema de la convivencia; (A4. 771) yo encuentro que el colegio hoy en día está atado de mano porque el colegio no, no puede hacer muchas cosas en contra un niño.</i></p>

En términos generales, en este nivel se identifica por los entrevistados la insuficiencia de los protocolos internos del establecimiento educacional, ya que no se estaría actuando de forma preventiva, sino de manera reactiva y solo cuando los problemas son a juicio del establecimiento, graves y reiterativos, a través de procesos que califican como largos y pocos efectivos. Se identifica, además, la carencia de apoyo psicológico para todos los alumnos y la falta de instancias de comunicación con los apoderados.

Respecto de la normalización y negación, los docentes refieren que no existen hechos de violencia escolar en el establecimiento, al excluir aquellos calificados por ellos como puntuales o de menor gravedad. En este orden de cosas, los apoderados exponen la actitud de los profesores frente al conflicto, al desestimar ciertos hechos originados en el Liceo.

Finalmente, se reconoce por los entrevistados que existen variables no manejables por el Liceo que afectarían la relación familia – escuela frente al fenómeno de estudio, como sería, el tiempo, los valores y principios y la cultura familiar.

Tema superordinado 5: Experiencia emocional frente a la violencia escolar.

A continuación, se presentan los principales temas relacionados con la experiencia emocional de los entrevistados en relación a la violencia escolar, agrupándolos en los subtemas 1, emociones de los docentes y emociones de los apoderados, que se indican en las tablas 11 y 12, respectivamente.

Tabla 11

Emociones de los docentes frente a la violencia escolar

Subtema 1	Subtemas 2
Emociones de los docentes frente a la violencia escolar	Frustración
	Impotencia
	Incomprensión

Molestia
Preocupación
Tristeza

En la tabla 11.1, se presentan fragmentos de las entrevistas de los docentes en relación a las principales emociones frente a la violencia escolar, señalados en los subtemas 2 en la tabla 11.

Tabla 11.1

Identificación de emociones de docentes frente a la violencia escolar

Subtemas 2	Fragmentos de entrevistas
Frustración	<i>(D1.122) uno como que se frustra, pero como cuando son graves; (D4.972) Frustración de no haberlo previsto.</i>
Impotencia	<i>(D4.967) impotencia de no haberlo podido prever.</i>
Incomprensión	<i>(D5.1111) a veces un sentimiento como de incomprensión de muchas veces no poder entender el porqué de las acciones de los niños, e incluso de algunos profes.</i>
Molestia	<i>(D5.1111) A veces pena, a veces molestia.</i>
Preocupación	<i>(D3.779) Chuta, difícil porque no, no me produce una emoción, quizás como una preocupación podría ser lo más cercano a algo así como una preocupación al problema.</i>
Tristeza	<i>(D1.133) es como pena, es como lata, jajajajaja; (D2.340) me da una sensación de tristeza saber que los chicos no han sido apoyados para aprender autorregularse; (D5.1111) A veces pena, a veces molestia.</i>

De acuerdo a los relatos de los docentes participantes, se observa que la tristeza es una de las emociones que se reconoce frente a la violencia escolar. Así también, se puede identificar que, al momento de ocurrir episodios de violencia escolar, ellos experimentan emociones tales como molestia o frustración e impotencia por el hecho de no poder haber previsto la situación.

Por otro lado, se manifiesta de parte de los docentes, la preocupación por esta problemática, así como también la incompreensión de muchas veces no entender el actuar de los alumnos.

Finalmente, es importante hacer mención, que dentro de los participantes también existe la dificultad para identificar las emociones que pueden generar los episodios de violencia escolar, señalando un docente entrevistado (D3.763) *una emoción que difícil, no sé porque creo que no. No me siento como con una emoción.*

Tabla 12

Emociones de los apoderados frente a la violencia escolar

Subtema 1	Subtemas 2
Emociones de los apoderados frente a la violencia escolar	Pena
	Rabia
	Frustración
	Impotencia

Tabla 12.1

Identificación de emociones de apoderados frente a la violencia escolar

Subtemas 2	Fragmentos de entrevistas
Pena	<i>(A1.123) A mí me da pena. Me da pena que pasé en este siglo; (A2.368) pero a la misma vez da pena porque es el futuro de Chile, entonces de qué estamos hablando; (A3.590) mi primera sensación cuando vi ese esa situación que les comentaba anteriormente, fue pena; (A5.1163) Pena, me da pena porque mal porque, como le digo antes, antes, cuando uno estudiaba, no se veían esas cosas.</i>
Rabia	<i>(A2. 368) Quizá por un minuto me da rabia; (A3.594) También, obviamente, un poco de no sé por según qué situación sea, igual me da un poco de rabia, a lo mejor que puedo sentir porque no sé por qué</i>
Frustración	<i>(A4.808) me frustró.</i>
Impotencia	<i>(A4.804) siempre cuando veo que pasa algo a mi hija me da impotencia.</i>

En virtud de las respuestas de los entrevistados, se puede observar que la emoción que prevalece en los apoderados frente a las situaciones de violencia escolar es la pena, la cual en algunas situaciones va acompañada con la rabia, según lo expresan los apoderados.

En el caso de algunos entrevistados, identifican la emoción como de impotencia o de frustración. Sumado a lo anterior, también existe dificultad para identificar las emociones que pueden generar los episodios de violencia escolar, señalando un apoderado entrevistado (A5.1154) *No sé por qué. Que, como que nombre le daría, como que fome, que lata.*

Tema superordinado N° 6: El género en la violencia escolar.

Finalmente, se presentan en la tabla N° 13 los principales temas surgidos en las entrevistas relacionados al género en relación a la violencia escolar.

Tabla 13

El género en la violencia escolar

Tema superordinado	Subtemas 1
El género en la violencia escolar	Reflexiones en torno a las divergencias existentes entre hombres y mujeres. Características de los actores de violencia escolar en razón del género. Feminismo y machismo.

En las tablas 13.1, 13.2 y 13.3, se presentan fragmentos de las entrevistas de los docentes y apoderados en relación a los subtemas 1 señalados en la tabla 13.

Tabla 13.1

Reflexiones en torno a las divergencias existentes entre hombres y mujeres en relación a la violencia escolar.

Subtemas 2	Fragmentos de entrevistas
Reflexiones en torno a las divergencias entre hombres y mujeres	(D1. 147) <i>No, no hay diferencias, no, no hay diferencias;</i> (D1. 170) <i>Yo te diría que más son de mujeres, este último tiempo por lo menos, los hombres la típica, no se po, el conflicto, jugando a la pelota, se picaron se pegaron una patá;</i> (D1. 175) <i>los típicos grupitos que una se ven más lindas... pero es como lo de siempre;</i> (D2. 260)

por ejemplo siempre la mujer es la que es más acusada y las peleas son como más entre mujeres por los niños, por temas de parejas, de pololeo; (D2. 268) En que ocurre en los casos, en las mujeres, no en los niños, he visto muy pocos casos de niños con niños; (D2. 278) Es diferente porque en el caso de los niños es como puntual; (D2. 283) pero en el caso de las niñas es como una historia que viene presentándose por etapas de menos a más y siempre porque el pololo fue pololo de esta niña; (D2. 298) porque nosotros no somos iguales a los hombres, o sea, haber en derecho sí, pero biológicamente no lo somos; (D2. 466) son capaces de golpear la mesa, de pararse y bueno, la mujer, no sé, si todas las mujeres tienden a sentirse más intimidada con esa actitud; (D2. 491) Yo lo explico más que nada por eso, porque las niñas se pelean por los niños; (D3. 789) se ha dado mayoritariamente en damas que en varones a diferencia de antes que se daba más en los niños; (D3. 813) no creo. Están como parejo, yo creo; (D4. 978) Y es que hoy en día los niños con las niñas no hacen mucha diferencia en eso, pero sí puedo decir que hay un poco más de respeto de los niños hacía a las niñas; (D4. 993) como que no quisieran hacer la diferencia y estar más a nivel de los chicos para que tuvieran que pelear a lo mejor o decirse algo ofensivo, hiriente; (D4. 1008) siempre a la mujer se le vio como algo más, más delicado, más, no fuerte, pero hoy en día eso se está nivelando, se sigue nivelando; (D5. 1151) antiguamente las peleas eran entre varones, hoy día vemos pelea a golpes, digamos entre damas, vemos que las mujeres también dicen groserías; (D5. 1155) hoy día vemos que ambos géneros tienen la misma incidencia en cuanto a los problemas de convivencia escolar; (D5. 1160) Será que los varones hoy día están como pasando a segundo plano; (D5. 1172) La única diferencia que veo yo, que antiguamente los problemas los daban los varones, hoy hemos tenido mucha dificultad con la con las damas; (A3. 612) siento que de niñas más que de niños, porque existe, como me da la sensación que existe, más rivalidad entre niñas que niños; (A4. 812) No, yo creo que es parejo para ambos; (A4. 831) el hombre de por sí actúa a los golpes de por sí, eso ha sido toda una vida igual y la niña bueno hoy en día también actúan de la misma manera; (A5. 1182) Puede ser porque la niña ahora le da lo mismo, no sé lo que piensen los demás porque tienen más personalidad; (A5. 1193) No sé entonces que las niñas ahora como que si quieren hacer algo lo hacen no más; (A5. 1204) en estos tiempos, sí, yo creo que no, porque en estos tiempos como que parejito; (A5. 1209) no pues que antes eran más los niños los que peleaban a golpes, digamos ahora no po si una niña, quiere pegarle a la otra, le pegan.

En relación a lo anterior, se distinguen reflexiones de la mayoría de los entrevistados en relación a la situación que se estaría generando en la actualidad entre hombres y mujeres frente al fenómeno de estudio, donde conforme a sus relatos no existen

diferencias entre hombres y mujeres y, que el único cambio que podrían identificar en este sentido, es que estaría predominando la participación de las niñas en episodios de violencia escolar en comparación con los niños.

Por otra parte, conforme a las respuestas entregadas por los entrevistados, la mayoría de ellos indican que el motivo de este comportamiento de las mujeres serían los problemas que se generarían entre mujeres por conflictos amorosos.

Tabla 13.2

Características de los actores de violencia escolar en razón del género.

Subtemas 2	Fragmentos de entrevistas
Características de los actores de violencia escolar en razón del género	(D1. 142) <i>quizás las niñas les cuestan como más solucionar los conflictos, más en el tiempo;</i> (D1. 143) <i>los hombres son como más simples;</i> (D1. 150) <i>claro de las niñas se demoran más en solucionarlos;</i> (D3. 785) <i>las niñas género femenino ha estado mucho más agresivo;</i> (D4. 980) <i>uno las veía más tímidas, más sumisas, y hoy día no;</i> (A1. 161) <i>ya que los niños son como un poco más en esta situación más peleoneros te puedo decir como que cualquier cosa chiquitita, se forma en pelea;</i> (A1. 163) <i>las niñitas ya si pasa algo por una compañerita o que ella, como tiran a defender;</i> (A1. 167) <i>si, del tema físico, ellos pegan;</i> (A1. 169) <i>las niñas son mucho más de verbal;</i> (A2. 389) <i>de repente la mujer igual somos cizañera y también tenemos culpa;</i> (A3. 619) <i>por eso, por la rivalidad de las niñas;</i> (A3. 631) <i>que las niñas como que, como que las encuentro, que son como más despiertas;</i> (A3. 640) <i>las niñas que se nota más, que son los que la llevan;</i> (A4. 814) <i>porque hoy en día tanto el niño como la mujer es ofensivo;</i> (A5. 1191) <i>que las niñas están más peleadoras.</i>

Ahora bien, con respecto a las características que los entrevistados pudieron identificar en hombres y mujeres involucrados en situaciones de violencia escolar, refirieron en sus relatos, tanto docentes como apoderados, que las niñas se muestran en la actualidad mucho más conflictivas y agresivas en comparación con los niños.

Tabla 13.3

Feminismo y machismo en la violencia escolar.

Subtemas 2	Fragmentos de entrevistas
------------	---------------------------

Feminismo y machismo	<p>(D2. 295) <i>siento que hay un movimiento feminista que es válido, pero está mal entendido, ya, porque es como pensar que la mujer está liberada en todo sentido, ya, puede hacer lo que quiere;</i> (D2. 310) <i>Yo voy a ser lapidaria, profesores, profesores varones, generan episodios de violencia, porque son machistas;</i> (D2. 420) <i>machismo para mí es todo tipo de violencia que se ejerce contra la mujer;</i> (D2. 423) <i>los varones de acá del establecimiento, le digo específicamente los docentes varones, tienen una actitud que es como muy dominante, entonces, y también se da en los cursos, los niños opacan a las mujeres en cuanto a su comportamiento;</i> (D5. 1145) <i>yo creo que los movimientos que ha habido últimamente han generado un poquitito, yo creo que he generado un mal entendimiento en cuanto a algunas cosas;</i> (D5. 1153) <i>pero el hecho que estos movimientos hayan visibilizado más a la mujer y que todo su actuar es relativamente normal y adecuado, es que hoy día vemos que ambos géneros tienen la misma incidencia en cuanto a los problemas de convivencia escolar;</i> (A1. 134) <i>yo pensaba que era porque en nuestra época estaba como de moda el machismo y a la violencia más general, si un papá le pegaba al niño era como normal. Entonces yo pensaba que, ahora no iba a pasar eso;</i> (A2. 350) <i>yo no estoy diciendo que soy machista ni nada, pero hoy en día las mujeres en sí queremos ser, no sé, pues ser alguien en la vida, trabajar en lo que estudiamos, pero ya no le damos tiempo a los hijos;</i> (A2. 399) <i>será también quizá el machismo que ante el hombre tenía como el hombre podía sustentar el hogar, era como todo el hombre y la mujer era la que tenía que estar en la casa, entonces esos tiempos ha cambiado y creo que eso, somos un poco más libres, más liberal;</i> (A2. 404) <i>De que son más libres y de que las mujeres tienen las mismas oportunidades yo creo que sí;</i> (A5. 1180) <i>ahora con el feminismo toda esa cosa, yo creo que quizás sí puede ser que la niña tenga más carácter ahora, que como que se sientan ellas, como al mismo nivel de los varones;</i> (A5. 1184) <i>Sí, porque igual el resto del feminismo ha cambiado el mundo</i> (A5. 1211) <i>no se veía antiguamente que se hacía ahora las niñas están como dice usted, empoderada, de que ellas pueden hacer lo mismo que hacen los varones.</i></p>
----------------------	--

Por último, los participantes también relacionan la violencia escolar a los conceptos de feminismo y machismo. En este sentido, destacan al feminismo como un movimiento íntimamente vinculado con el comportamiento de las niñas en la actualidad, pero resaltan una percepción negativa del mismo, en el sentido que no está siendo bien interpretado por las niñas y lo vinculan a conceptos tales como libertad, empoderamiento y falta de límites.

Discusión.

En primer lugar, abordamos las características que los entrevistados le otorgan al fenómeno, comprendiendo su conceptualización, donde se destaca la violencia escolar como agresiones, golpes, ofensas y malestar, así como también es asociado a la restricción de libertad del otro y al menoscabo del sujeto. Estas expresiones surgidas del entorno y los pensamientos de los entrevistados (Lacasa et al., 2005), guardan relación con investigaciones anteriores, donde los docentes relacionan al fenómeno con la forma de expresarla a través de golpes físicos o agresiones psicológicas (Saavedra et al., 2007). Las expresiones de los apoderados consisten en un nuevo aporte a los estudios ya realizados, como también la incorporación de la restricción de libertad como forma de entender el fenómeno. Además, resulta relevante resaltar las imprecisiones respecto al concepto, ya que constituye una problemática para su abordaje, toda vez que la violencia se nutre de sentimientos, representaciones y significaciones de los sujetos implicados (Cedeño, 2020) que requieren ser identificadas, reconocidas e integradas.

En relación a los distintos actores involucrados en el fenómeno, se puede evidenciar que se identifican una multiplicidad de aquellos, esto es, alumnos, docentes, apoderados, familia y la comunidad educativa. En este sentido, los relatos muestran que todos ellos han desempeñado roles de testigos, víctimas y agresores o victimarios en diferentes ocasiones conforme los ha definido el Ministerio de Educación (2019b), resaltando, sin embargo, a los docentes como agresores, pero también como testigos que minimizan o niegan situaciones de violencia escolar, mostrándose entonces ajenos a la situación, al no ver situaciones agresivas en su entorno (Ministerio de Educación, 2019b). Y respecto a los requisitos de la violencia escolar, se identifica la reiteración y la gravedad, lo que responde a lo que se ha comprendido como violencia en orden a que se trata de una conducta

relacional que se da de manera intencional y reiterada en el tiempo (Yáñez & Galaz, 2011; Esplugues, 2007; Martínez, 2016). Así también, guarda relación a como se ha entendido tradicionalmente la violencia escolar, en orden a exigir que el sujeto se vea expuesto de forma repetida y durante un tiempo a acciones negativas por parte de otro u otros alumnos (Olweus, 1998 como se citó en García y Madriaza, 2006).

En segundo lugar, en cuanto al surgimiento de la violencia escolar, se identificó que la familia como los estilos de crianza son factores relevantes que explican el surgimiento de conductas violentas o agresivas y que derivan en comportamientos inadecuados en otros entornos de los adolescentes, lo que se explica en atención a la importancia de la familia como matriz psicosocial desde donde las personas se desarrollan y aprender a relacionarse con los otros (Macías, 2012 como se citó en Prieto y Gálvez, 2018) y también, a que las familias corresponden a una de las esferas con mayor incidencia en la formación de los alumnos (Herrera, 2020). Así también, Estévez (2005) y Ayala (2015), han señalado como factores importantes en el origen del fenómeno los estilos de crianza permisivos o la violencia intrafamiliar.

Por otro lado, surge en este estudio la importancia de la tecnología como factor explicativo, lo cual se ve refrendado con las diferentes investigaciones que han evidenciado las influencias negativas sobre los adolescentes en cuanto a la televisión, videojuegos, internet, chats y revistas (Muñoz, 2005 como se citó en Penalva-López y Villegas-Morcillo, 2017). Por otro lado, se indica en un estudio de Oliver y Parra (2004 como se citó en Penalva-López y Villegas-Morcillo, 2017) que las películas y los videojuegos producen conductas violentas y agresivas. Lo anterior, se ve reforzado cuando hablamos del aprendizaje de la violencia por modelado (Palomero y Fernández, 2001), según la cual se

va favoreciendo por la cantidad de acceso que tienen los niños, niñas y adolescentes en la actualidad a las pantallas y al contenido calificado en este estudio como negativo.

De este mismo modo, se identifica como nuevo factor de surgimiento a la Pandemia por COVID-19, respecto de la cual aún se están evidenciando sus efectos, los cuales, en este estudio, dicen relación con la repercusión en la conducta de los alumnos, los problemas de comunicación y la afectación en la sociabilización entre pares. Este factor ha sido considerado hasta ahora, en investigaciones para explicar situaciones de violencia surgidas en redes sociales, concluyendo que el confinamiento influye en una conducta desadaptativa, al pasar más horas frente a las pantallas, tornándose los sujetos poco asertivos y buscando la venganza como forma de resolver conflictos (León et al., 2019; Gómez, 2021 como se citó en López, 2021).

Además, se encontró que los entrevistados significan a la mujer trabajadora como factor explicativo de la violencia escolar, toda vez que relacionan su ingreso al mundo laboral como la razón del abandono de sus funciones sobre la familia o la crianza, lo que podría relacionarse con la cultura que se vincula con estereotipos (Gamba, 2008) de lo masculino y femenino, lo que va en contra de lo que ha entendido Fernández y Vásquez (2007) en torno a que la construcción de la identidad femenina implica un proceso dinámico y complejo que puede comprender el ser esposa, madre, trabajadora u otra que la mujer requiera.

En tercer lugar, en cuanto a las experiencias de violencia escolar, se pudo desprender de los resultados que cada entrevistado pudo relatar algún episodio en torno a ella, lo que cobra relevancia ya que los significados surgen de las experiencias cotidianas evaluadas a la vez con las creencias del sujeto (Bruner, 1989 como se citó en Guerra, 2011). Es por ello, que las experiencias están a la base de las relaciones, las cuales se

producen desde que se nace, al estar inserto en sistemas o ambientes que influyen en este construir, deconstruir y co-construir los significados (Gergen 2006, como se citó en Arcila et al., 2010), razón por la cual, la violencia escolar queda determinada por todas las interacciones relevantes entre personas, objetos y símbolos en un ambiente y espacio temporal determinado (Potocnjak et al., 2011).

En cuarto lugar, los resultados referidos a las principales dificultades en la relación familia - escuela dan cuenta de una perspectiva unidireccional por parte de docentes y apoderados en la comprensión de la violencia escolar, que se aleja de la perspectiva ecológica que abarca la complejidad del fenómeno y considera al individuo inmerso en una comunidad interconectada (Escobar, 2020). Así las cosas, desde una parte, las dificultades se relacionan con la actitud de los apoderados frente al establecimiento educativo, como es la falta de involucramiento y la falta de compromiso, lo que se condice con los discursos obtenidos en investigaciones previas, donde se reconoce la escasa intervención de los mismos en instancias participativas de los establecimientos educacionales (Cárcamo y Gubbins, 2020). Lo anterior destacaría la conducta de los apoderados de entregar la responsabilidad de la formación del alumnado al espacio educativo, lo que resalta hallazgos anteriores en torno a que prevenir o mejorar la violencia no está dentro de sus competencias (Cangas et al., 2007). Adicionalmente, se reconoce la falta de autorregulación de los apoderados, lo que reflejaría la necesidad del desarrollo de habilidades socioemocionales (Gatica, 2021) en estos actores de la comunidad educativa y la importancia de la misma en estos contextos.

Por otro lado, se reconoce también en los resultados dificultades referidas al establecimiento educacional, relacionados con la insuficiencia de los protocolos internos del establecimiento en cuestión, los cuales implican los acuerdos mínimos en el proceder de

la comunidad educativa, lo que guarda relación con resultados obtenidos en encuestas previas, donde apoderados refieren que la gestión de los Liceos para abordar la violencia escolar es mala (AMUCH, 2012). Por lo anterior, el Mineduc sugiere (2019c) involucrar a los distintos actores del espacio educativo, para elaborar en conjunto modos de convivir y de resolución de conflictos en dirección a un clima de respeto y apoyo (Sosa, 2009), lo que no estaría sucediendo en los hechos. En este contexto, los resultados sugieren también, que al igual que en estudios previos (López et al., 2011; Rasse y Berger, 2013), los docentes comparten la percepción de existir variables no manejables por el Liceo o que escapan de sus posibilidades de acción, pero no solo en lo referente con el espacio físico, sino a dimensiones como el tiempo, los valores, principios y cultura familiar, lo que reafirma la relación compleja y débil de la familia – escuela, además de la necesidad de propiciar una reflexión colectiva, participativa y representativa de todos estos actores en torno al fenómeno (Belmonte et al., 2020).

En quinto lugar, se encontraron importantes hallazgos en torno a la experiencia emocional de los entrevistados, que implica la toma de conciencia de las emociones relacionadas con la vivencia, aunque también implica procesos emocionales no conscientes por parte del sujeto (Mestre & Guil, 2012). En este sentido, se identificaron diversas emociones generadas, siendo en el caso de los docentes la tristeza una de las emociones que prevalece ante los hechos, así como también la frustración o molestia e impotencia, es decir, sienten malestar emocional (Rasse y Berger, 2013). Por su parte, los apoderados, destacan la pena como la emoción que predomina y, en ocasiones, acompañada de rabia y también de frustración e impotencia.

Finalmente, en cuanto al género en la violencia escolar, entendido como el medio por el cual tiene lugar la producción y normalización de lo masculino y lo femenino (Iniesta

e Invernón, 2015), los resultados reflejan importantes reflexiones en torno a las divergencias entre hombres y mujeres frente a la violencia escolar, resaltando el género como factor relevante en este fenómeno como ya lo ha entendido el Gobierno de Chile (2006, como se citó en García y Madriaza, 2006), mirado desde la postura de que este factor influye en los comportamientos asumidos por los actores (Colombo, 2011), pero cambiando radicalmente la prevalencia de los mismos en estos hechos, donde se desecha la visión de que los hombres presentan mayor participación en los actos de violencia (Cangas et al., 2007), resaltando la participación de la mujer, lo que implica un cambio significativo para comprender y abordar el fenómeno de estudio.

En esta misma línea, investigaciones anteriores (García y Madriaza, 2006; Tijmes, 2012), diferenciaban a hombres y mujeres en razón de la forma de violencia ejercida, donde los hombres utilizaban violencia física mientras que la mujer utilizaba la violencia psicológica (Colombo, 2011; Contador, 2011), lo que muestra un contraste en el presente estudio, ya que los participantes dan cuenta que las mujeres se muestran en la actualidad mucho más conflictivas y agresivas equiparando su actuar con el de los hombres. Pese a lo anterior, se debe integrar para su comprensión la etapa de ciclo vital en que se encuentran los actores aludidos, esto es, la adolescencia, ya que en aquella destaca la formación de la identidad y como se diferencian conforme al género (Papalia y Martorell, 2015). Por último, los resultados muestran que, los entrevistados vinculan el fenómeno a movimientos sociales como es el feminismo, el cual estaría influyendo en la conducta de las niñas en la actualidad, revelando una percepción negativa frente al mismo, en contra de quienes lo han entendido como un movimiento que tiene por objeto eliminar desigualdades, así como las inequidades entre los sexos (Gamba, 2008). Del mismo modo, se ha posicionado como un factor explicativo del surgimiento de la violencia escolar, todo lo cual

demuestra la necesidad de considerar no solo las particularidades de los actores (Neut, 2017), sino también el contexto (social y cultural) de los sujetos para la comprensión del fenómeno, como es propuesto en la teoría ecológica (Escobar, 2020) en la que se basa nuestro estudio.

Conclusión.

El objetivo del presente estudio ha sido conocer los significados de la violencia escolar por los docentes y apoderados del Liceo República de Italia, Arturo Bonometti, de la comuna de Chillán, mediante un Análisis Fenomenológico Interpretativo y desde un enfoque de investigación cualitativo “que tiene como razón de ser comprender cómo las personas le otorgan significado a sus experiencias” (Smith et al., 2009 citados en Duque & Aristizábal, 2019, p.4), lo que incluye sus sentimientos, representaciones y significaciones imaginarias, cuyo contenido es extraído de sus relaciones y de su mundo interno (Cedeño, 2020).

A lo largo de esta investigación se ha podido mostrar que existen diversos estudios sobre la violencia escolar, pero pocas investigaciones sobre los significados que le otorgan sus actores principales, encontrando solo alguna literatura respecto de los docentes y escasos antecedentes en torno a los apoderados, por lo que se justifica la necesidad de nuestro estudio y la importancia de sus resultados.

Alcances de la investigación.

A partir del estudio realizado, en primer lugar, es posible concluir que los discursos de docentes y apoderados explican el fenómeno de estudio a partir de la relación e intercambios que los actores involucrados generan con su ecosistema inmediato (familia) y otros ambientes más distantes (escuela, barrio, pares, redes sociales), enmarcándose desde

una perspectiva ecológica, ya que contempla al individuo inmerso en una comunidad interconectada (Escobar, 2020), En este sentido, la conceptualización que los entrevistados otorgan a la violencia escolar, proviene de los episodios experimentados y de su experiencia emocional, desde los cuales les entregan características, como la reiteración y gravedad, lo que guarda relación con los estudios que han exigido una conducta relacional, intencional y reiterada en el tiempo (Yáñez & Galaz, 2011; Esplugues, 2007; Martínez, 2016), lo que puede llevar a normalizar o negar el carácter de violencia a muchos hechos ocurridos dentro del establecimiento educativo. Además, se desprende el carácter multidireccional que le otorgan a la violencia escolar, considerando como actores del mismo a los alumnos, apoderados, docentes, familia e, incluso, toda la comunidad educativa.

En segundo lugar, cabe destacar la relevancia otorgada por los entrevistados a la familia como factor explicativo del surgimiento de la violencia escolar y como un actor del fenómeno, en atención a que aquellas constituyen una de las esferas de mayor incidencia en la formación de los alumnos (Herrera, 2020). Sin embargo, dificultades como la falta de involucramiento y la falta de compromiso de las familias, unido a variables culturales y valóricas provenientes de las mismas, consideradas como no manejables por el Liceo, nos hacen concluir la percepción de una relación compleja y débil entre los miembros de la comunidad educativa, comprobando la importancia que tiene para el abordaje del fenómeno la relación entre familias y escuelas, a través de un trabajo mancomunado, y la necesidad de incorporar a ésta de forma activa en los procesos de formación de protocolos internos del establecimiento educativo, a través de instancias de diálogos.

Unido a lo anterior, la experiencia de los entrevistados los lleva a percibir a la tecnología y, a la pandemia por COVID-19, como factores actuales y relevantes del

surgimiento de la violencia escolar. Por otro lado, adicionan al estudio del fenómeno la relación con el feminismo, el cual estaría influyendo en la conducta de las niñas en la actualidad. Asimismo, se considera como factor la incorporación de la mujer en el trabajo, mirado como un cambio negativo en atención a estereotipos socioculturales relacionados a la labor de la familia y crianza.

En tercer lugar, en relación al género en la violencia escolar, resaltan los significados otorgados al mismo por los entrevistados, como un factor que influye en los comportamientos asumidos por los actores (Colombo, 2011), y posicionando a la mujer como aquellas que presentan mayor participación en los actos de violencia escolar, entregándoles características de conflictivas y agresivas, con un actuar que equiparan al de los hombres en relación con el uso de violencia física con sus pares, lo que constituye un cambio radical en esta materia.

Finalmente, desde la experiencia emocional de los docentes y apoderados, se reconoce que experimentan principalmente aquellas que les provocan un malestar emocional tales como tristeza, rabia, impotencia, molestia y preocupación. Además, se evidencia la dificultad de identificación de las emociones como también, la falta de autorregulación reconocida por los entrevistados, relevando así, la importancia de la educación socioemocional de todos los actores de la comunidad educativa.

Limitaciones y nuevas líneas de investigación.

Una limitación del estudio representa las dificultades para realizar más entrevistas a los participantes, en atención a la escasa participación de los apoderados frente a la invitación realizada como por la falta de tiempo de los docentes como consecuencia de su carga laboral. Otra limitante que resulta relevante, es la baja cantidad de apoderados hombres que forman parte del establecimiento.

Por último, en torno a nuevas líneas de investigación, proponemos, en primer lugar, la indagación de la relación de los factores socioculturales de los alumnos con la violencia escolar, principalmente, lo referido a la incidencia que tendría el entorno de aquellos, el contenido de las redes sociales (música, lenguaje, vídeos y juegos) y movimientos sociales como el feminismo. En segundo lugar, proponemos el estudio de los efectos de la pandemia por COVID-19 en los alumnos y su relación e incidencia en la violencia escolar. En tercer lugar, se proponen estudios que identifiquen y analicen la participación de los docentes y apoderados como agresores o victimarios en este fenómeno. Por último, proponemos un estudio a nivel nacional o abarcando otros Liceos, respecto de la relación de educación socioemocional de los docentes y apoderados con la violencia escolar.

Referencias

- Albaladejo, N. (2011). *Evaluación de la Violencia Escolar en Educación Infantil y Primaria* [Tesis Doctoral, Universidad de Alicante: Departamento de Psicología de la Salud].
https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/24847/1/Tesis_Albaladejo.pdf
- Arcila, P. A., Mendoza, Y. L., Jaramillo, J. M., & Cañón, Ó. E. (2010). Comprensión del significado desde Vygotsky, Bruner y Gergen. *Diversitas: Perspectivas en psicología*, 6(1), 37-49.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-99982010000100004
- Asociación de Municipalidades de Chile – AMUCH (2022). *Sondeo de Opinión a Padres, Madres y/o Apoderados sobre Violencia Escolar en Chile*. Dirección de Estudios AMUCH. <https://amuch.cl/wp-content/uploads/2022/05/Encuesta-nacional-sobre-Violencia-Escolar.pdf>
- Avilés, J. (2012). Prevención del maltrato entre iguales a través de la educación moral. *Revista IIPSI. Facultad de Psicología*, 15(1), 17-31.
<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/ripsi/v15n1/a02.pdf>
- Ayala, M. (2015). Violencia Escolar: Un problema complejo. *Ra Ximhai*, 11(4), 493-509.
<https://www.redalyc.org/pdf/461/46142596036.pdf>
- Belmonte, M., Bernández, A. y Mehlecke, Q. (2020). La Relación Familia-Escuela como escenario de colaboración en la Comunidad Educativa. *Revista Valore, Volta Redonda*, 5. <https://revistavalore.emnuvens.com.br/valore/article/view/465>
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (11 de junio de 2018). *Nuevo sistema de educación pública*. <https://www.bcn.cl/leyfacil/recurso/nuevo-sistema-de-educacion-publica>

- Bisquerra, R. (2011). Educación Emocional. *Revista Padres y Maestros*, 337, 5-8.
<http://hdl.handle.net/11162/81300>
- Cangas, A., Gázquez, J., Pérez-Fuentes, M., Padilla, D. y Miras, F. (2007). Evaluación de la violencia escolar y su afectación personal en una muestra de estudiantes europeos. *Psicothema*, 19(1), 114-119. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72719117.pdf>
- Cárcamo, H. & Gubbins, V. (2020). Representaciones de la relación familia-escuela de los formadores del profesorado para la enseñanza básica. *Revista mexicana de investigación educativa*, 25(86), 549-573.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662020000300549&lng=es&tlng=es.
- Cedeño, W. (2020). La violencia escolar a través de un recorrido teórico por los diversos programas para su prevención a nivel mundial y latinoamericano. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(5), 470-478.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202020000500470&lng=es&tlng=es
- Colegio de Psicólogos de Chile (1999). *Código de Ética Profesional*.
<http://www.colegiopsicologos.cl/comisiones/presentacioncodigo.pdf>
- Colombo, G. (2011). Violencia Escolar y Convivencia Escolar: Descubriendo estrategias en la vida cotidiana escolar. *Revista Argentina de Sociología*, 8-9(15-16), 81-104.
<https://www.redalyc.org/pdf/269/26922386005.pdf>
- Contador, M. (2001). Percepción de violencia escolar en estudiantes de enseñanza media. *Psykhe*, 10(1), 69-80. <http://www.redae.uc.cl/index.php/psykhe/article/view/19441>
- Díaz, M. (2005). La violencia entre iguales en la adolescencia y su prevención desde la escuela. *Psicothema*, 17(4), 549-558. <https://www.psicothema.com/pdf/3144.pdf>

- Duque, H. & Aristizábal, E. (2019). Análisis fenomenológico interpretativo. Una guía metodológica para su uso en la investigación cualitativa en psicología. *Pensando Psicología*, 15(25), 1-24. <https://doi.org/10.16925/2382-3984.2019.01.03>
- Escobar, E. (2020). Aproximaciones conceptuales de la Teoría Ecológica para la Convivencia Escolar: Un Plan de Acción. *Sinopsis Educativa Revista Venezolana de Investigación*, 20(2), 16-23. https://revistas.upel.edu.ve/index.php/sinopsis_educativa/article/view/8358
- Espín, J. C., Valladares, A. M., Abad, J. C., Presno, C. & Gener, N. (2008). La violencia, un problema de salud. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 24(4). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252008000400009&lng=es&tlng=es
- Esplugues, J. S. (2007). ¿Qué es violencia? Una aproximación al concepto ya la clasificación de la violencia. *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, (42), 9-21. <https://revistas.um.es/daimon/article/view/95881/92151>
- Estévez, E. (2005). *Violencia, Victimización y Rechazo Escolar en la Adolescencia*. [Tesis doctoral, Universitat de Valencia]. <https://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/15393/estevez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Estévez, E., Inglés, C., Emler, N., Martínez, M. y Torregrosa, M. (2012). Análisis de la Relación entre la Victimización y la Violencia Escolar: El Rol de la Reputación Antisocial. *Psychosocial Intervention*, 21(1), 53-65. <https://scielo.isciii.es/pdf/inter/v21n1/05.pdf>
- Estévez, E., Jiménez, T. y Moreno, D. (2010). Cuando las víctimas de violencia escolar se convierten en agresores: “¿Quién va a defenderme?”. *European Journal of Education*

- and Psychology*, 3(2), 177-186.
<https://www.redalyc.org/pdf/1293/129315468002.pdf>
- Fernández, S. y Vázquez, G. (2007). Resignificación identitaria, trabajo y familia: una disyuntiva para la mujer. *Administración y organizaciones*, 9(18), 95-109.
<https://rayo.xoc.uam.mx/index.php/Rayo/article/view/237/223>
- Gaete, V. (2015). Desarrollo Psicosocial del adolescente. *Revista Chile de Pediatría*, 86(6), 436-443. <https://www.scielo.cl/pdf/rcp/v86n6/art10.pdf>
- Gamba, S. (2008). Feminismo: historia y corrientes. *Diccionario de estudios de Género y Feminismos*, 3, 1-8.
<https://repositoriomujerespoder.udemex.edu.mx/files/emp/de3d6e5ea68e124.pdf>
- García, B. (2008^a). Familia, escuela y barrio: un contexto para la comprensión de la violencia escolar. *Revista Colombiana de Educación*, 55, 108-124.
<https://www.redalyc.org/pdf/4136/413635249006.pdf>
- García, B. (2008b). La familia ante la violencia escolar: alternativas de intervención. *Informe de Investigaciones Educativas*, 22, 321-344.
<http://www.revencyt.ula.ve/storage/repo/ArchivoDocumento/ined/vXXIIIn2/art10.pdf>
- García, M. y Madriaza, P. (2006). Estudio cualitativo de los determinantes de la violencia escolar en Chile. *Estudios de Psicología*, 11(3), 247-256.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26111301>

- Gatica, G. (2021). La educación emocional en Chile. En F. Muñoz, N. Araneda y J. Parra (Eds.), *Educación e inclusión en Pandemia: Una mirada afectiva y emocional en tiempos de incertidumbre* (pp. 97-120). Nueva mirada ediciones.
- Gatica, M. (2017). *Violencia Escolar en Chile*. [Tesis doctoral, Universitat Abat Oliba CEU]. <https://repositorioinstitucional.ceu.es/handle/10637/11566>
- Gubbins, V. (2001). Relación entre escuelas y familias: estado actual y desafíos pendientes. *Revista Estudios Sociales*. <https://veronicagubbins.cl/wp-content/uploads/2007/11/Familia-y-escuela-desafios-2001.pdf>
- Guerra, F. (2011). *Construcción de Significados de Escolares Preadolescentes respecto al Hostigamiento en el Ámbito Escolar*. [Tesis para optar al grado de magíster, Universidad de Chile]. <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/132804/Tesis%20Hostigamiento%20Escolar%20Francisca%20Guerra.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Guerra, C., Álvarez, D., Dobarro, A., Nuñez, J., Castro, L. y Vargas, J. (2011). Violencia Escolar en estudiantes de educación secundaria de Valparaíso (Chile): comparación con una muestra española. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 21(1), 75-98. https://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/handle/10651/8313/RIPS_CGV2011.pdf?sequence=1
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. (6ta ed.). McGraw – Hill/Interamericana Editores.
- Herrera, L. (2020). La relación familia-escuela y el rendimiento escolar. *Revista Científica, Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 5(3), 16-20. <https://rccd.ucf.edu.cu/index.php/aes/article/view/252/280>

- Iniesta, A. & Invernón, A. (2015). Violencia Escolar y Relaciones de Género: Una Aproximación Teórica. *Feminismo/s*, 25, 71-87. DOI: 10.14198/fem.2015.25.05
- Lacasa, P., Vélez, R., & Sánchez, S. (2005). Objetos de aprendizaje y significado. *Revista de Educación a Distancia (RED)*. <https://revistas.um.es/red/article/view/24421/23761>
- López, I. (2021). *Evolución del ciberbullying debido a la covid-19. Propuesta de un programa de prevención en jóvenes de entre 9 y 13 años*. [Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y Resolución Extrajudiciales de Conflictos]. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/48458/TFM-N.%20116.pdf;jsessionid=C0CBA3B8370F1BB92D20F48214F473BC?sequence=1>
- López, V., Carrasco, C., Morales, M., Ayala, Á., López, J. & Karmy, M. (2011). Individualizing School Violence: Analysis of Discursive Practices in a Public School in the Region of Valparaíso. *Psykhé*, 20(2), 7-23. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282011000200002>
- Madriaza, P. (2008). Informe sobre Violencia Escolar en Chile. En *Seguridad y Prevención: la situación en Argentina, Chile y Uruguay durante el 2007* (p.110-135). Centro Internacional para la Prevención de la Criminalidad. https://cipc-icpc.org/wp-content/uploads/2019/09/Seguridad_y_prevencion_La_situacion_en_Argentina_Chile_y_Uruguay_durante_2007.pdf#page=110
- Martínez, A. (2016). La violencia. Conceptualización y elementos para su estudio. *Política y cultura*, (46), 7-31. <http://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n46/0188-7742-polcul-46-00007.pdf>
- Martínez, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(3), 613-619.

<https://www.scielo.br/j/csc/a/VgFnXGmqhGHNMBsv4h76tyg/?format=pdf&lang=es>

Martínez, B., Musitu, G., Amador, L.V. y Monreal, M.C. (2010). Violencia escolar en adolescentes aceptados y rechazados: un análisis de sus relaciones con variables familiares y escolares. *Psicología Teoría e Práctica*, 12(2), 3-16.

<https://www.redalyc.org/pdf/1938/193817420002.pdf>

Mestre, J., & Guil, R. (2012). *La regulación de las emociones: una vía a la adaptación personal y social*. Madrid: Pirámide. https://www.researchgate.net/profile/Jose-Mestre/publication/309428224_La_Regulacion_de_Emociones_Una_via_para_la_Adaptacion/links/58106f2908aee15d49136c54/La-Regulacion-de-Emociones-Una-via-para-la-Adaptacion.pdf

https://www.researchgate.net/profile/Jose-Mestre/publication/309428224_La_Regulacion_de_Emociones_Una_via_para_la_Adaptacion/links/58106f2908aee15d49136c54/La-Regulacion-de-Emociones-Una-via-para-la-Adaptacion.pdf

Ministerio de Educación (2019a). *Política Nacional de Convivencia Escolar*. Chile: Ministerio de Educación.

<https://bibliotecadigital.mineduc.cl/bitstream/handle/20.500.12365/4472/convivencia2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Ministerio de Educación – División de Educación General (2019b). 5.10 ¿Cómo prevenir y abordar la violencia escolar? En *Política Nacional de Convivencia Escolar*, Ministerio de Educación Gobierno de Chile.

<https://bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20.500.12365/6877>

Ministerio de Educación – División de Educación General (2019c). 5.5 ¿Cómo sumar a la familia en el desafío de la Convivencia Escolar? En *Política Nacional de Convivencia Escolar*, Ministerio de Educación Gobierno de Chile.

https://bibliotecadigital.mineduc.cl/bitstream/handle/20.500.12365/6872/cartilla_05.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Moreno, A. (2007). *La adolescencia*. Editorial UOC.
<http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/110987/7/La%20adolescencia%20CAST.pdf>
- Mujica, F., Inostroza, C., & Orellana, N. (2018). Educar las emociones con un sentido pedagógico: Un aporte a la justicia social. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social (RIEJS)*.
https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/685796/RIEJS_7_2_8.pdf?sequence
- Neut, P. (2017). Las violencias escolares en el escenario educativo chileno. Análisis crítico del estado del arte. *Calidad en la educación*, (46), 222-247.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-45652017000100222>
- Palomero, J. y Fernández, M. (2001). La Violencia Escolar: Un punto de vista global. *Revistar Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 41, 19-38.
<https://www.redalyc.org/pdf/274/27404103.pdf>
- Papalia D. y Martorell, G. (2015). *Desarrollo humano*. McGraw-Hill Education.
- Penalva-López, A. y Villegas-Morcillo, A. (2017). Factores De Riego Asociados Con La Violencia Escolar. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades SOCIOTAM*, 27(1), 191-210.
<https://www.redalyc.org/journal/654/65456040011/html/>
- Piñuel, I. y Oñate, A. (2005). *Informe Cisneros VII: Violencia y acoso escolar en alumnos de Primaria, ESO y Bachiller*. Instituto de Innovación Educativa y Desarrollo Directivo (IEDDI).

<https://www.bienestaryproteccioninfantil.es/imagenes/tablaContenidos03SubSec/informe%20cisneros%20VII.pdf>

Potocnjak, M., Berger, Ch. & Tomicic, T. (2011). Una Aproximación Relacional a la Violencia Escolar Entre Pares en Adolescentes Chilenos: Perspectiva Adolescente de los Factores Intervenientes. *Psyche*, 20(2), 39-52. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282011000200004>

Prieto, M., y Gálvez-Hernández, C. (2018). Conducta antisocial adolescente y dinámica familiar. Análisis conceptual. *Psicología Iberoamericana*, 26(1), 11-21. <https://www.redalyc.org/journal/1339/133959553003/133959553003.pdf>

Ramos, C. (2015). Los paradigmas de la investigación científica. *Avances en psicología*, 23(1), 9-17. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2015.v23n1.167>

Ramos, C. (2020). Los alcances de una investigación. *CienciaAmérica*, 9(3). <http://dx.doi.org/10.33210/ca.v9i3.336>

Rasse, C. y Berger, C. (12, 13 y 14 de junio de 2013). *Creencias de profesores y apoderados en torno a la agresión entre pares en el contexto escolar*. V Congreso Iberoamericano de Violencia Escolar: conversar la cultura escolar para construir convivencia. Congreso llevado a cabo en Santiago de Chile, Chile.

Robles, A. (2015). Propuesta de convivencia escolar a través de talleres de prevención de violencia escolar con perspectiva de género. *Cultura Educación y Sociedad*, 6(2), 29-49. <https://revistascientificas.cuc.edu.co/index.php/culturaeducacionysociedad/article/view/841>

Reddy, L., Espelage, D., McMahon, S., Anderman, E., Lynne-Lane, K., EvannellBrown, V., Reynolds, C., Jones, A, & Kanrich, J. (2013). Violence Against Teachers: Case

- Studies from APA Task Force. *International Journal of School & Educational Psychology*, 1, 231-245.
https://www.researchgate.net/publication/271674022_Violence_Against_Teachers_Case_Studies_from_the_APA_Task_Force
- Saavedra, P., Villalta, M. y Muñoz, M. (2007). Violencia Escolar: la mirada de los docentes. *Límite Revista de Psicología y Filosofía*, 2(15), 39-60.
<https://www.redalyc.org/pdf/836/83601503.pdf>
- Sosa, J. (2009). Evolución de la relación Familia-Escuela. *Tendencias Pedagógicas*, 14, 251-265. <https://repositorio.uam.es/handle/10486/4682>
- Tijmes, C. (2012). Violencia y Clima Escolar en Establecimientos Educativos en Contextos de Alta Vulnerabilidad Social de Santiago de Chile. *PSYKHE*, 21(2), 105-117. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/psykhe/v21n2/art09.pdf>
- Valdés, A. (2007). *Violencia escolar*. [Tesis para optar al grado de Licenciado, Universidad Alberto Hurtado].
<https://repositorio.uahurtado.cl/bitstream/handle/11242/5979/TRSValdes.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Yáñez, P. & Galaz, J. (2011). *Conviviendo mejor en la escuela y en el liceo. Orientaciones para abordar la convivencia escolar en las comunidades educativas*. Santiago: MINEDUC.
<https://bibliotecadigital.mineduc.cl/bitstream/handle/20.500.12365/446/MONO-373.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

ANEXOS.

Anexo N° 1: Carta Autorización Directora Colegio

CARTA DE AUTORIZACIÓN DE LA DIRECTORA DEL ESTABLECIMIENTO DONDE SE DESARROLLARÁ LA INVESTIGACIÓN

Autorizo el desarrollo del proyecto de investigación titulado “VIOLENCIA ESCOLAR: UN ANÁLISIS DE LOS SIGNIFICADOS DEL FENÓMENO DESDE LA PERSPECTIVA DE DOCENTES Y APODERADOS”, dirigido por las investigadoras Maira Orrego Arroyo, Alejandra Reyes Oróstica y Andrea Rojas Alvarado, en este establecimiento.

Como directora estoy al tanto de la naturaleza y de los objetivos de esta investigación, en la cual se recopilará información a través del desarrollo de diversas entrevistas a docentes y apoderados que forman parte de esta comunidad educativa.

Asimismo, la participación de los/as participantes o sujetos de investigación es LIBRE Y VOLUNTARIA e independiente de esta autorización.

También entiendo que la participación de las personas que pertenecen a la institución que dirijo (docentes y apoderados) conlleva un manejo confidencial de la información recabada, sin que se identifique ni a las personas ni a las organizaciones en los documentos o publicaciones derivadas del estudio.

La información obtenida será utilizada solo con fines de esta investigación, estará bajo la custodia de las investigadoras. No obstante, lo anterior,

_____ (sí o no) acepto que se señale el nombre de la organización en los resultados de la investigación.

_____ (sí o no) me interesa conocer los resultados de la investigación.

Consiento actuar como ministro de fe en la firma del consentimiento o en designar un delegado al efecto.

Entiendo que ante cualquier duda o consultas respecto de la investigación se puede contactar con las investigadoras responsables:

Maira Orrego Arroyo, correo electrónico: maira.orrego@uniacc.edu

Alejandra Reyes Oróstica, correo electrónico: alejandra.reyeso@uniacc.edu

Andrea Rojas Alvarado, correo electrónico: norma.rojas@uniacc.edu

Y, ante algún reclamo referido a la vulneración de los derechos de los participantes, se puede dirigir a la Psicóloga Paulina Soto Vásquez, docente de la Universidad Uniacc, correo electrónico: paulina.sotov@uniacc.edu.

La presente Carta de Autorización se firma en dos ejemplares. Uno de los documentos queda en poder de las investigadoras, otro en poder de la directora.

Para formalizar el permiso en este estudio, firmo a continuación

Atentamente,

ISABEL ARROYO YAÑEZ

DIRECTORA

CORREO ELECTRÓNICO: liceorepublicadeitalia@daemchillan.cl

FIRMA

Chillán, 07 de noviembre de 2022

Anexo N° 2: Carta Convocatoria docentes



INVITACIÓN A PARTICIPAR EN INVESTIGACIÓN: “VIOLENCIA ESCOLAR: UN ANÁLISIS DE LOS SIGNIFICADOS DEL FENÓMENO DESDE LA PERSPECTIVA DE DOCENTES Y APODERADOS”

Estimado/a docente,

Junto con saludar, lo invitamos a participar en el proyecto de investigación que se llevará a cabo en el Liceo República de Italia, Arturo Bonometti, de la comuna de Chillán, por alumnas de quinto año de la carrera de Psicología de la universidad UNIACC.

La investigación referida tiene como objetivo conocer los significados que le atribuyen al fenómeno de la violencia escolar los docentes y apoderados del segundo ciclo del establecimiento educacional, con una perspectiva de género.

La participación es totalmente voluntaria y consiste en contestar una entrevista semi estructurada, previamente validada por expertos, la que se realizará de manera presencial en dependencias de su establecimiento educacional, con una duración aproximada de 30 minutos.

La entrevista se podrá realizar los días 7, 8 o 9 de noviembre del presente año, a las 16:00 horas o según su disposición de tiempo.

Su participación beneficiará no solo a la investigación, sino que además, permitirá obtener información importante para contribuir en la comprensión de la naturaleza de la violencia escolar y en la posterior elaboración de orientaciones o políticas internas para hacer frente a la misma en su Liceo, lo cual permite ir aumentando la efectividad de las medidas de intervención, en la prevención y disminución de ésta en el ámbito escolar y, por otro lado, proporcionará una perspectiva de género, que ayudará al establecimiento a llevar adelante las transformaciones que requiera.

Si usted se interesa en participar en este proyecto, le rogamos contestar este correo, para contactarnos con usted a la brevedad.

Agradecemos desde ya su apoyo y colaboración en un tema que nos convoca a todos.

Saluda atentamente,

**Maira Orrego Arroyo
Alejandra Reyes Oróstica
Andrea Rojas Alvarado
Investigadoras**

Anexo N° 3: Afiche convocatoria apoderados

"VIOLENCIA ESCOLAR: UN ANÁLISIS DE LOS SIGNIFICADOS DEL FENÓMENO DESDE LA PERSPECTIVA DE DOCENTES Y APODERADOS"

¿Y tú qué piensas ?

Te invitamos a ser parte de esta interesante investigación

¿En qué consiste?

Queremos saber tu opinión, a través de una entrevista que solo ocupará aproximadamente 30 minutos de tu tiempo.

Lugar a realizarse:

Liceo República de Italia, Arturo Bonometti.

Fecha:

7, 8 y 9 de noviembre de 2022
(Según tu disponibilidad de tiempo).



**¡Agradeceremos tu apoyo y colaboración
en un tema que nos convoca a todos!**

Si tienes dudas, comunícate con nosotras:

maira.orrego@uniacc.edu ; alejandra.reyeso@uniacc.edu ;
norma.rojas@uniacc.edu



Anexo N° 4: Consentimiento Informado

Estimado Participante:

Introducción/Objetivo:

Usted ha sido invitado a participar en el Proyecto de investigación de Tesis, titulada “VIOLENCIA ESCOLAR: UN ANÁLISIS DE LOS SIGNIFICADOS DEL FENÓMENO DESDE LA PERSPECTIVA DE DOCENTES Y APODERADOS”. Las investigadoras responsables de esta tesis son Maira Orrego Arroyo, Alejandra Reyes Oróstica y Andrea Rojas Alvarado, con la supervisión de la Psicóloga Paulina Soto Vásquez, docente de la Universidad Uniacc.

Procedimientos: Se realizará una Entrevista semi-estructurada que tendrá una duración aproximada de 30 minutos y se llevará a cabo **el día 07 de noviembre de 2022**. Si usted está de acuerdo, se grabará la entrevista, con la única finalidad de tener registrada toda la información y poder analizarla.

Confidencialidad: Toda la información que Usted nos proporcione para el estudio será de carácter estrictamente confidencial. Será utilizada únicamente por el grupo de investigación del proyecto de Tesis y no estará disponible para ningún otro propósito. Para asegurar la confidencialidad de sus datos, usted quedará identificado(a) con un número y no con su nombre. Los resultados de este estudio serán publicados con fines científicos, pero se presentarán de tal manera que no podrá ser identificado(a).

Riesgos Potenciales/Compensación: Los riesgos potenciales que implican su participación en el grupo de discusión son mínimos. Si alguna de las preguntas o temas que se traten en la entrevista le hicieran sentir un poco incómodo(a), tiene el derecho de no comentar al respecto.

Participación Voluntaria/Retiro: La participación en este estudio es absolutamente voluntaria. Usted está en plena libertad de negarse a participar o de retirar su participación del mismo en cualquier momento.

Datos de contacto:

Cualquier pregunta que Usted desee hacer durante el proceso de investigación podrá contactar a Alejandra Reyes Oróstica, al Correo Electrónico: alejandra.reyeso@uniacc.edu

Agradezco desde ya su colaboración.

Nombre Participante

Nombre Investigador

Firma:

Firma:

Anexo N° 5: Guión entrevista semiestructurada

CRITERIO DE EXPERTO

GUIÓN DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

A continuación, se presenta un documento en el que se expone el problema de investigación, la pregunta y los objetivos a los cuales se busca dar respuesta en esta investigación denominada “VIOLENCIA ESCOLAR: UN ANÁLISIS DE LOS SIGNIFICADOS DEL FENÓMENO DESDE LA PERSPECTIVA DE DOCENTES Y APODERADOS” para optar al grado académico de Licenciado en Psicología, por UNIACC.

Le solicitamos su colaboración en la revisión de las preguntas del guion de entrevista semiestructurada que se indican. Para este fin, encontrará un apartado específico en el que podrá compartir sus observaciones generales.

I. ANTECEDENTES PERSONALES

NOMBRE:	
PROFESIÓN:	

II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

La violencia escolar en nuestro país es un tema muy importante, que ha cobrado mayor relevancia este último tiempo a consecuencia de factores asociados a la pandemia por COVID-19 que acarrió un confinamiento de casi dos años y, a continuación, un regreso a clases presenciales de toda la comunidad educativa.

De este modo, a diario se puede constatar, tanto en los medios de comunicación como en las dinámicas interpersonales, hechos de violencia escolar que se han posicionado como algo habitual y constitutivo de las relaciones de los alumnos, provocando que mientras más

se viva en y con violencia, se aprende a tolerarla más e incluso se ve como algo natural (Ayala, 2015).

La violencia escolar puede entenderse como un fenómeno cultural y multicausal y estas formas de relacionarse o pautas de sociabilización pueden ser aprendidas en el hogar como también en la relación con sus pares dentro de los establecimientos educacionales (Cedeño, 2020). La violencia puede ser entonces transmitida y aprendida por las personas.

En razón de lo anterior, tanto las víctimas como lo agresores en esta dinámica, forman parte de la escuela, pero también de sus propias familias y de su entorno social. Es así que, tanto la primera como la segunda, pueden contribuir al surgimiento de este tipo de comportamientos violentos, en razón de sus pares o relaciones afectivas con sus padres (Martínez et al., 2010; Díaz, 2005), ya que ambos son escenarios de aprendizaje de los modos de convivir y de desarrollo de la formación en niños y jóvenes (García, 2008; Herrera, 2020).

En este sentido, en la adolescencia el desarrollo de la identidad pone en tensión los cimientos afectivos y la historia de apego, las que se actualizan fuertemente a través de las relaciones de grupo que pasan a ser una parte fundamental de la consolidación de la identidad, donde la violencia puede cumplir una función adaptativa o de validación en el grupo (Potocnjak et al., 2011), lo que explica en parte que la edad de mayor prevalencia de dinámicas de violencia sea entre los 11 y 14 años (Berger y Lisboa, 2008).

Pero además, la familia y los adultos significativos continúan siendo parte importante del proceso de cambio y crecimiento de los alumnos, por lo que la violencia escolar queda determinada por todas las interacciones relevantes entre personas, objetos y símbolos en un ambiente y espacio temporal determinado (Potocnjak et al., 2011), cobrando importancia en este aspecto, los significados que otorgan los actores de la comunidad educativa a cargo del

proceso de formación, socialización y educación de los alumnos, esto es, apoderados y docente, lo que incluye sus experiencias, emociones y representaciones.

Del mismo modo, la comprensión del fenómeno desde estos actores de la comunidad educativa, requiere considerar las atribuciones, ideas y prescripciones sociales que se construyen tomando como referencia la diferencia sexual, esto es, hombres y mujeres (Robles, 2015). Desde esta perspectiva, ambos pueden ser agresores o víctimas, siendo la condición sociocultural la que hace la diferencia al estar mediado por los roles y estereotipos de género.

Pese a lo anterior, Reddy et al. (2013) señalan que las investigaciones sobre violencia escolar se han centrado en los alumnos, dejando fuera a los docentes y a los apoderados (García y Madriaza, 2006; Valdés, 2007; Saavedra et al., 2007) lo cual da cuenta de los escasos estudios que permitan dimensionar el fenómeno por lo que requiere ser analizado para una comprensión integral del mismo.

Respecto a lo anterior, es que en el presente estudio se decide indagar en los significados de violencia escolar desde la perspectiva de apoderados y docentes del segundo ciclo del Liceo República de Italia, Arturo Bonometti, conforme a la accesibilidad y conveniencia de las investigadoras, analizado desde una perspectiva de género, como una manera de incorporar al marco explicativo el análisis de las divergencias que pudiesen existir entre hombres y mujeres en el proceso de significar la violencia escolar, considerando además factores sociales y culturales que influyen en la construcción del fenómeno en un determinado tiempo y espacio, y desde una metodología cualitativa.

Por lo tanto, se espera poder contribuir en la comprensión de la naturaleza de la violencia escolar y en la posterior elaboración de orientaciones o políticas internas para hacer frente a la misma, lo cual permite ir aumentando la efectividad de las medidas de

intervención, en la prevención y disminución de ésta en el ámbito escolar, ya que entregará una visión más amplia para la comprensión del fenómeno y, además, proporcionará una perspectiva de género, que ayudará al establecimiento a llevar adelante las transformaciones que requiera la cultura institucional.

Las medidas de evaluación de la factibilidad de esta investigación radican, primeramente, en contar con el acceso al establecimiento educacional y a la información, sujeto a la conveniencia, accesibilidad y factibilidad de la temática abordada. La presente investigación tendrá un costo económico que será sustentado por las investigadoras, al igual que la tecnología necesaria que se utilizarán para dicho proceso. Además, se resguardarán las implicaciones éticas, a través del uso del consentimiento informado.

En este sentido nuestra pregunta de investigación es: ¿Cuáles son los significados que apoderados y docentes del segundo ciclo del Liceo República de Italia, Arturo Bonometti, de la comuna de Chillán le otorgan a la violencia escolar?

III. OBJETIVO GENERAL

Comprender los significados que los apoderados y docentes del segundo ciclo del Liceo República de Italia, Arturo Bonometti, de la comuna de Chillán le otorgan a la violencia escolar.

IV. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar las experiencias de violencia escolar desde la perspectiva de apoderados y docentes del segundo ciclo del Liceo República de Italia, Arturo Bonometti.

- Reconocer las emociones que experimentan los apoderados y docentes del segundo ciclo del Liceo República de Italia, Arturo Bonometti, respecto de la violencia escolar.
- Describir las representaciones otorgadas a la violencia escolar desde la perspectiva de apoderados y docentes del segundo ciclo del Liceo República de Italia, Arturo Bonometti.
- Revisar las divergencias existentes entre hombres y mujeres en torno a la violencia escolar desde la perspectiva de apoderados y docentes del segundo ciclo del Liceo República de Italia, Arturo Bonometti.

V. GUIÓN DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

- Propósito de la investigación:

La investigación tiene como propósito conocer el significado que le atribuyen al fenómeno de la violencia escolar los docentes y apoderados del segundo ciclo del Liceo República de Italia, Arturo Bonometti, de la comuna de Chillán. A través de un estudio cualitativo, no experimental, de tipo transeccional, fenomenológico y descriptivo, por medio de entrevistas en profundidad, se pretende obtener una comprensión mayor e integral de la violencia escolar, que servirá para elaborar orientaciones o políticas internas para hacer frente a la problemática de forma colaborativa, teniendo presente los resguardos éticos y la no generalización de sus resultados.

- Apertura de la entrevista:

Buenos días/tardes: Somos estudiantes de quinto año de la carrera de psicología de la Universidad UNIACC, y el motivo por el cual solicitamos su colaboración es para realizar

una entrevista que nos ayudará a darle respuesta a nuestra pregunta de investigación ¿Cuáles son los significados que apoderados y docentes del segundo ciclo del Liceo República de Italia, Arturo Bonometti, de la comuna de Chillán le otorgan a la violencia escolar?

Agradecemos enormemente su participación en la misma, y desde ya le hacemos presente que el origen de la información obtenida será completamente confidencial y no comprometerá de ninguna manera a las personas que participen en esta investigación, la cual solo será utilizada para los fines de este estudio.

Previo a empezar a estar entrevista, hacemos entrega a usted del consentimiento informado, para su firma, el cual representa la expresión de su voluntad para participar en esta investigación.

A continuación, le haremos una serie de preguntas, las cuales tienen por objeto recopilar información general del entrevistado e información específica sobre los objetivos de nuestra investigación. Si no comprende alguna pregunta, no dude en preguntarnos, con gusto aclararemos sus inquietudes.

- Información General:

- ✓ **Nombre:**
- ✓ **Edad:**
- ✓ **Sexo:**
- ✓ **Docente o Apoderado:**
- ✓ **Curso:**
- ✓ **Años formando parte del Liceo:**
- ✓ **Fecha de la entrevista:**

- Preguntas abiertas:

- 1.- ¿Qué entiende usted por violencia escolar?
- 2.- ¿Conoce usted algún episodio de violencia escolar? Relátela
- 3.- Desde su relato, ¿Por qué este episodio lo considera como violencia escolar?
- 4.- ¿Cómo explicaría el surgimiento del fenómeno de la violencia escolar?
- 5.- ¿Qué actores considera usted que se ven involucrados en los episodios de violencia escolar? ¿De qué manera considera que intervienen?
- 6.- ¿Qué siente usted cuando ocurren estas situaciones de violencia escolar?
- 7.- ¿Considera usted que el género (sexo) ha influido en las situaciones de violencia escolar? ¿De qué forma ha influido?
- 8.- Desde su perspectiva, ¿Qué diferencias observa en los actores involucrados en los casos de violencia escolar considerando el género (sexo) de los mismos?
- 9.- Finalmente, ¿Quisiera usted agregar algo más respecto de los temas que hemos abordado en esta entrevista? Comente.

Muchas gracias por su tiempo.

VI. OBSERVACIONES

<p>OBSERVACIONES Y SUGERENCIAS:</p>	
--	--

Anexo n° 6: Tabla Maestra de Análisis de Resultados - AFL.

Agrupamiento de temas			
Temas Superordinados	Subtemas 1	Subtemas 2	Significados
1 Características de la violencia escolar.	Concepto de la violencia escolar.	Agresión	Conceptos e ideas entregados a la violencia escolar.
		Golpear	
		Malestar	
		Menoscabar	
		Ofender	
		Restricción de libertad	
	Actores de la violencia escolar.	Alumnos	-----
		Apoderados	Personas o instituciones involucradas en la violencia escolar.
		Docentes	
		Familia	
Comunidad Escolar			
Requisitos de la violencia escolar.	Reiteración	-----	
	Gravedad	Requisitos o condiciones de la violencia escolar.	
2 Surgimiento de la violencia escolar.	Antecedentes familiares.	Crianza	Factores explicativos de la violencia escolar relacionados con la familia.
		Familia	
	Antecedentes socio-contextuales.	Entorno (calle, barrio, sociedad)	-----
		Cultura	Factores explicativos de la violencia escolar relacionados con lo socio-contextual.
		Feminismo	
		Mujer trabajadora	
	Pandemia		

			Problemas de comunicación	
			Garantías y derechos	
			Tecnología (internet, celular, videojuegos) y redes sociales	
3	Experiencias de violencia escolar.	Episodios de violencia escolar de los docentes.		Descripción de experiencia personal de violencia escolar de los docentes.
		Episodios de violencia escolar de los apoderados.		----- Descripción de experiencia personal de violencia escolar de los apoderados.
4	Relación familia - escuela frente a la violencia escolar.	Dificultades a nivel familiar.	Falta de involucramiento Falta de compromiso Falta de autoridad Falta de autorregulación	Factores de conflicto a nivel familiar que dificultan la relación familia – escuela frente a la violencia escolar.
		Dificultades a nivel del establecimiento educacional.	Insuficiencia de los protocolos Negación Normalización Variables no manejables	----- Factores de conflicto a nivel del establecimiento educacional que dificultan la relación familia – escuela frente a la violencia escolar.
5	Experiencia emocional frente a la violencia escolar.	Emociones de docentes.	Frustración Impotencia	

	Incomprensión	Identificar las emociones de los docentes respecto de la violencia escolar.
	Pena	
	Preocupación	
	Tristeza	
Emociones de apoderados.	Pena	
	Rabia	
	Frustración	Identificar las emociones de los apoderados respecto de la violencia escolar.
	Impotencia	
6 El género en la violencia escolar.		
Reflexiones en torno a las divergencias existentes entre hombres y mujeres.		Reflexiones de los entrevistados en torno a las diferencias entre hombres y mujeres en la violencia escolar

Características de los actores de violencia escolar en razón del género.		Identificar las características atribuidas por los entrevistados a los actores de la violencia escolar en razón del género.

Feminismo y machismo en la violencia escolar.		Reflexiones de los entrevistados en torno a la vinculación del feminismo y machismo con la violencia escolar.
